

RELACIONES CON LA NATURALEZA DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS VÍCTIMAS
DE DESPLAZAMIENTO FORZADO ASISTENTES A LA CASA DE MEMORIA Y
LÚDICA BOTAMAN VIYÁ

Presentado por:

NEVY ALEJANDRA HERRERA VEGA

TANIA MARCELA VALBUENA ROJAS

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL

BOGOTÁ

2016

AGRADECIMIENTOS

Para la realización del presente trabajo investigativo se contó con el apoyo y la ayuda de varias personas, entre tantas el profesor Mauricio Enrique Lizarralde Jaramillo quien guio el proceso y estuvo constantemente al tanto del mismo, aportando desde su experiencia como investigador para que el resultado final fuera el que a continuación se presenta.

Agradecemos a la Secretaria Distrital de Integración Social en adelante SDIS, por permitirnos el espacio de la práctica formativa en el proyecto Atrapasueños en especial a Miryam y Kike quienes nos acogieron con cariño desde el momento que iniciamos nuestro proceso, por hacer de nuestra estadía un momento cálido, a ellos admiración por la labor tan ejemplar que realizan en su día a día.

Otras de las personas que estuvieron al tanto del proceso fueron nuestras familias quienes con su apoyo moral y económico lograron que nuestra formación como pedagogas infantiles se diera, y se siga dando hasta el momento en el que podamos culminar la carrera siendo éste un paso más para llegar allí.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción

1. ¿Cómo surge el problema para llegar a la investigación?
2. Antes de la investigación
3. Postura pedagógica
4. Metodología
5. ¿Qué es y cómo funciona atrapasueños?
6. Marco teórico y análisis

Guerra colombiana y desplazamiento

Memoria

Desarraigo cultural

Relaciones con la naturaleza

7. Conclusiones

Bibliografía

TABLA DE IMÁGENES

1. Reconstrucción de identidad. *(foto por Tania Valbuena)*
2. Juan Mico Express: El correo de la memoria. *(foto por Tania Valbuena)*
3. Risaralda. *(foto por Alejandra Herrera)*
4. Momento de relajación con la mano amiga. *(tomada de informes casa de MyL)*
5. Tejiendo memoria. *(foto por Tania Valbuena)*
6. La siembra en la casa Botaman Viyá. *(foto por Alejandra Herrera)*

INTRODUCCIÓN

Sistematizar experiencias a partir de procesos de intervención en un espacio y con una población es una tarea compleja más no imposible de realizar; no se trata solo de recolectar información para la sistematización, sino de profundizar en lo que se va a sistematizar desde una mirada crítica para construir aprendizajes, tanto para los actores que intervienen en el proceso, como para la comunidad con la que se esté trabajando, todo eso para mejorar, enriquecer y transformar las prácticas cotidianas y de vida de todos los sujetos que intervienen en la investigación (Jara. 2001).

Teniendo en cuenta a Oscar Jara partimos de la importancia de sistematizar la experiencia en la Casa de Memoria y Lúdica Botaman Viyá, un espacio ubicado en el Centro Dignificar del barrio Chapinero (Cll.63 # 15-68) de la ciudad de Bogotá; en este lugar realizamos el trabajo de campo con niños víctimas del conflicto armado, en torno a la práctica formativa I a IV, involucrada en la línea de profundización Naturaleza, Memoria y Poder de la Licenciatura en Pedagogía Infantil en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas en convenio con la Secretaría Distrital de Integración Social SDIS.

Principalmente se debe tener en cuenta de qué manera se puede aportar en los procesos de reconstrucción, en cuanto a las relaciones con la naturaleza que traen los niños y las niñas, teniendo un conocimiento previo de sus vivencias como víctimas del desplazamiento forzado y el desarraigo que estas ocasionan.

En base a ello, la sistematización de la experiencia en dicha casa de memoria es pertinente en la formación como pedagogas infantiles, ya que vincula el mundo de las relaciones con la infancia, siempre teniendo claro que no se puede hablar de una infancia generalizada, pues los niños y niñas tienen experiencias de vida distintas, en este caso el desplazamiento forzado es un factor común entre los niños y niñas que asisten a la Casa de Memoria y Lúdica Botaman Viyá, sin embargo, cada uno adopta diferentes formas de concebirse como sujeto independiente.

Es aquí donde el rol del pedagogo tiene cabida, pues no solo nos formamos para enseñar conceptos a la infancia, sino que primero debemos aprender a entenderla, de esta forma podemos acercarnos a ella y así contribuir con la construcción de una sociedad sin discriminación en la que la aceptación al otro no intervenga con su apariencia física, su cultura, sus vivencias o sus formas de pensar, es fundamental resaltar que las intervenciones pedagógicas no solo se dan en espacios escolares sino que también se pueden dar en espacios no convencionales donde la población emerge de diferentes contextos.

Por lo anterior, con la ejecución del presente proyecto se pretende dar un aporte social a los niños y las niñas de tal manera que se posibilite en ellos una dinámica identitaria que garantice la supervivencia de sus raíces culturales, haciendo énfasis en la visión de las relaciones de naturaleza que existen en ellos y que se encuentran mediadas por su experiencia como víctimas del desplazamiento forzado.

Dentro de este proyecto es fundamental tomar en cuenta el desarraigo que genera el desplazamiento, pues quienes vienen de una zona rural y han sido obligados a abandonar sus hogares se ven abocados a la ruptura de las relaciones con su entorno natural y tienen pérdidas en sus cotidianidades. Sin lugar a dudas el cambio es trascendental, en Bogotá ya no tienen el mismo espacio para jugar, ya no pueden nadar en el río, ya no pueden alimentar a sus animales o regar la siembra de sus padres, en cambio deben someterse a los espacios de la Capital, al ruido constante del transporte o a quedarse en un cuarto viendo televisión como única opción en sus tiempos libres.

Además, quienes vienen de diferentes zonas del país, también urbanas, deben romper con las costumbres de su región y por tanto deben aprender a adaptarse de manera casi que obligatoria a una ciudad en la que no pretendían estar o vivir.

Por otro lado, no queremos dejar pasar por alto la realidad que viven las personas desplazadas, principalmente los niños y las niñas, quienes están sujetos a cambios drásticos en sus vidas y deben acostumbrarse a ellos, pues no consiste únicamente en acoplarse a una ciudad que a pesar de brindarles experiencias nuevas, les suprime sus costumbres, esas raíces que traían de su lugar de origen.

Al interior de este proyecto presentamos por capítulos la estructura que le dio sentido a nuestro interés, planteamos la propuesta desde la línea de investigación naturaleza, memoria y poder que nos ofrece la licenciatura, este con el fin de centrar los intereses de cada estudiante. Durante su desarrollo surge la pregunta y la curiosidad de entender la relación que tiene la infancia con la naturaleza, en el proyecto Atrapasueños tuvimos la

oportunidad de confrontarnos con una infancia herida, una infancia que en ocasiones se ve obligada a asumir el papel de adulto.

Aterrizando en el contexto de la atención a los niños y niñas de las familias víctimas del conflicto que asisten a los Centros Dignificar, encontramos niños y niñas desplazados del lugar en el que crecieron, ¿cómo reemplazar los primeros años en los que se fue feliz?, ¿cómo superar el choque de llegar a otra ciudad, otras costumbres, otro ambiente, otra gente y de nuevo ser feliz?, estos son cuestionamientos que se presentaron a lo largo del proceso y los cuales intentamos respondernos a nosotras mismas como pedagogas en formación.

Los procesos de Atrapasueños se dan para responder a estas necesidades, y así damos cuenta del proceso desde el inicio de nuestra práctica formativa hasta el momento que finalizamos la misma, pretendemos hacer una recopilación de las experiencias pedagógicas teniendo la posibilidad de hacer aportes a estas propuestas de intervención.

Para la realización de trabajo investigativo nos planteamos como objetivo general:
Indagar de qué manera el desplazamiento forzado afecta a los niños y niñas asistentes a la Casa de Memoria y Lúdica Botaman Viyá en su relación con la naturaleza a partir del proceso de sistematización de la experiencia en el proyecto Atrapasueños.

Además nos planteamos unos objetivos específicos que pretenden dar cuenta de la investigación y la solución a la pregunta problema: 1 Indagar las relaciones de naturaleza que tienen los niños y las niñas en situación de desplazamiento. 2 Entender cómo se da el

desarraigo en las relaciones de naturaleza de los niños y las niñas. 3 Sistematizar la experiencia que se da con los actores de la casa de memoria y lúdica. 4 Recuperar el conocimiento existente de los asistentes a la casa desde una mirada crítica que se desarrolla en la práctica formativa con niños y niñas asistentes a la casa de MyL.

A continuación encontraremos siete capítulos que darán cuenta del proceso realizado para culminar la investigación, como primer capítulo se encuentra el título ¿cómo surge el problema?, éste presenta la pregunta con la cual se desarrollara la investigación y cómo se llegó a ella teniendo en cuenta de las características del espacio y la población. En el segundo capítulo “antes de la investigación”, están expuestas algunas investigaciones que fueron base para iniciar la nuestra, con el fin de reconocer los procesos realizados anteriormente por estudiantes y organizaciones, tanto en la sistematización como en el tema de conflicto armado y desplazamiento forzado. En el capítulo tres “Postura pedagógica” afirmamos nuestra postura pedagógica frente al proyecto Atrapasueños y a la investigación desde la experiencia que obtuvimos en las prácticas formativas, dicha postura es generada desde una pedagogía constructivista, en donde se construye aprendizaje mano a mano en la interacción con el otro, además de entender que el rol pedagógico no está solo en transmitir un conocimiento o explicar un concepto dentro de un aula de clase, pues el aprendizaje se da en todo lugar, por tanto ser maestro implica enseñar a ser, a conocer y a explorar el mundo que nos rodea, además de formar seres autónomos.

La metodología que es utilizada se presenta dentro del cuarto capítulo, ésta se da posibilitando al lector un orden estructurado del paso a paso de la investigación. Para iniciar ese paso a paso entramos en el capítulo cinco en donde contamos cómo nace

Atrapasueños, desde donde y a raíz de que relacionandolo en función de nuestro interés.

Así mismo, en el capítulo seis continuamos con el marco teórico el cual se hizo paralelo al análisis que se dio con la práctica formativa. Para finalizar, en el capítulo siete damos cuenta de las conclusiones sobre proceso de investigación en torno a las relaciones de naturaleza que tienen niños y niñas víctimas de desplazamiento de la mano con el proyecto Atrapasueños.

1. ¿CÓMO SURGE EL PROBLEMA PARA LLEGAR A LA INVESTIGACIÓN?

Al iniciar la práctica formativa, pudimos confrontarnos con la diversidad cultural en el país; el contexto de los asistentes a la Casa de Memoria y Lúdica es bastante diverso y al mismo tiempo complejo de entender y asimilar pues los niños y niñas asistentes provienen de diferentes regiones de Colombia y llegan a Bogotá juntos a sus familiares en busca de ayuda bien sea económica, de refugio o para poder adaptarse a la Capital a través de un colegio o trabajo.

El escenario es desalentador, pues se evidencian diferentes tipos de víctimas, por ejemplo, víctimas de violación por parte de grupos armados, otras por desplazamiento forzado, otras víctimas de minas antipersona, también víctimas de secuestro o reclutamiento a menores o familiares de los mismos.

El trabajo que cumplen las casas se basa en la creación de estrategias para el restablecimiento emocional y de derechos de los niños y niñas que llegan a este espacio, esto se hace a través de actividades y situaciones donde ellos expresan sus sentimientos y los confrontan con el problema, allí prima un enfoque artístico mediante el cual se busca que por medio del dibujo, la pintura o el juego, los niños y las niñas logren expresarse y así resignificar sus vivencias.

En conjunto con el proyecto Atrapasueños el presente trabajo parte desde la necesidad de entender la afectación que se da en cuanto a la relación que tienen los niños y las niñas

con la naturaleza, a partir de las experiencias vividas en el desplazamiento forzado; entendiendo que las afectaciones no son iguales, pues éstas dependen de una relación directa o indirecta que se tenga con el conflicto armado.

Así, se pueden encontrar dos tipos de reacciones: la primera y más común es el miedo, y la segunda, la ansiedad. A partir de ello se generan dos experiencias traumatizantes, una relacionada con las experiencias vividas en hechos violentos, que van de la mano con la crueldad y el horror, y la otra es la experiencia de separaciones físicas tanto territoriales como personales de forma temporal o definitiva (Baro, 1990), tal como se ve en los niños y niñas con los que se interactuó.

Es por eso que el proyecto Atrapasueños busca que a partir de la memoria de los niños y las niñas se puedan ver y entender tales afectaciones para trabajar en ellas y hacer una reivindicación de las emociones que dejan los sucesos traumatizantes, paralelo a ello se pretende fortalecer las relaciones que se tienen con la naturaleza desde el lugar de residencia antes y después del desplazamiento.

Con las visitas a la Casa de Memoria y Lúdica, se evidencia que algunos de los niños y niñas asistentes han sufrido un desarraigo a causa de dicho desplazamiento que se ve enmarcado en la ruptura de costumbres y/o tradiciones culturales. Martha Nubia Bello afirma que:

“A pesar de la diversidad de lugares de procedencia es común denominador encontrar en los testimonios de los desplazados una fuerte relación con la tierra, la evocación permanente del río, la montaña y los animales, los cuales han hecho parte de su forma de vida” (2001. p15).

Entendiendo así que las personas en situación de desplazamiento se ven obligadas a buscar nuevos estilos de vida, ya que después del desalojo pierden sus pertenencias, tierras, vínculos sociales y lo que los conforma como cultura.

Desde esa perspectiva integramos nuestro proyecto de investigación, el cual centra su interés en evidenciar el desarraigo cultural que se da en los niños y las niñas, a partir del desplazamiento de sus tierras y entender cómo es su relación con la naturaleza, teniendo en cuenta la carga simbólica que tenía ésta en su lugar de origen; podemos decir que a pesar de que se da un cambio de espacio a un entorno diferente no se deja de concebir la naturaleza desde la experiencia previa, aunque las relaciones con ella sean distintas, de esta forma Patricia Noguera afirma:

“La realidad en su totalidad no es homogénea sino diversa. No es discontinua si no continua y cambiante. Es un flujo permanente del ser, que se percibe así mismo gracias al cuerpo simbólico-biótico, es decir a ese cuerpo que al mismo tiempo es naturaleza” (2004. P.40).

Aunque las relaciones cambien las percepciones puede que no, y así la relación con la naturaleza se da no solo con lo que es externo a cada persona como los árboles o las plantas, pues el cuerpo de cada ser humano es también naturaleza, por lo tanto es necesario trabajar también en cómo son las relaciones con sí mismo(a) y cómo estas cambian a

partir del desplazamiento, lo que pensamos como naturaleza debe ser resignificado puesto que la mayoría de seres conciben la naturaleza solo como todo aquello que es tierra, sin tener en cuenta lo que es la vida dentro de ella.

Por lo anterior realizamos la sistematización de la experiencia que se genera a partir del diálogo en relación con las actividades realizadas en el marco de la práctica formativa, teniendo en cuenta la recolección de insumos que aporten al trabajo de investigación, reconociendo las diferentes perspectivas que se tienen de acuerdo al modo de vida y experiencias que han obtenido las personas asistentes de su entorno, es por eso que nos preguntamos, en el marco de la sistematización del proyecto Atrapasueños ¿De qué manera el desplazamiento forzado afecta a los niños y niñas asistentes a la casa de memoria y lúdica Botaman Viyá en su relación con la naturaleza?.

2. ANTES DE LA INVESTIGACIÓN

Para la realización del presente proyecto, afectaciones con búsquedas sobre los trabajos de grado que han tratado el mismo tema, o algunas de las características del proyecto, dicha búsqueda se realizó en la Fundación Universitaria Los Libertadores, La universidad Pedagógica Nacional, La Pontificia Universidad Javeriana, la Corporación Universitaria Minuto de Dios y la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Además, se realizó la investigación de diferentes trabajos en entidades como el trabajo de la Unicef sobre desplazamiento y violencia en una nación fragmentada o el del Ministerio de Educación Nacional realizado por Manuel Restrepo Yusti. Al indagar estas investigaciones se reafirmó la necesidad de trabajar con la infancia que se ve afectada por el conflicto armado por ejemplo, la huella que deja la guerra en quienes la relación ha sido directa.

Para empezar a entender cómo ha sido el desplazamiento forzado en Colombia, y cómo este ha ido vulnerando los derechos de las personas, por ejemplo de quienes vienen del campo, la Unicef nos muestra cómo se ha dado la guerra en Colombia, desde investigaciones realizadas que muestran el desplazamiento como la más obvia violación a los derechos humanos;

“en cada indicador, en cada cifra, en cada porcentaje consignado en los diversos informes se oculta un drama humano. Niños huérfanos, sin tierra y sin afectos. Mujeres que acumulan soledades y dificultades enormes. Hombres humillados y desarraigados. Ancianos andariegos que han huido de violencias sucesivas sin

encontrar reposo. Indígenas que siguen siendo expulsados de su madre tierra. comunidades negras que deambulan por los caminos de la discriminación y el miedo” (Unicef, 1999, p. 2)

CODHES (Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento), nace de la importancia de hacer válidos los derechos que se plantean en la Organización internacional de los derechos humanos, con la garantía a no repetición de hecho que atenten y violen de cualquier forma los derechos individuales y culturales, teniendo en cuenta que la guerra en Colombia se ha dado por la necesidad de poder, así como en otros países, pues ese poder consume y dirige a quienes lo obtienen.

Desde el accionar pedagógico que se da en diferentes espacios con los niños y las niñas desplazados Manuel Restrepo Yusti muestra un proyecto pedagógico mediante el cual pretende apoyar a los niños y las niñas que han sido víctimas del desplazamiento forzado en Colombia, en dicho proyecto trabaja con cuatro dimensiones mediante las cuales pretende restablecer el sentir en la infancia, teniendo en cuenta que siguen siendo niños y niñas (1998).

Dimensión corporal: La violencia se manifiesta en el cuerpo humano, desde la rigidez, el temor a lastimarse a sí mismos o a ser lastimados. Para trabajar en esta dimensión debe generarse el reconocimiento por sí mismos de tal manera que se generen nuevas perspectivas como sujetos (Restrepo, 1998).

Dimensión comunicativa: A causa del desplazamiento en ocasiones se evidencia la falta de comunicación con el otro por el mismo temor; para fortalecer esta dimensión se pretende recuperar el sentido de la palabra queriendo ser escuchados, y escuchando al otro

entendiendo que todos somos diferentes. “Que el dolor de cada niño(a) sea el dolor de todos” (Yusti, 1998. P. 30).

Dimensión estética: Las diferentes formas de expresión artística son el campo en el cual los niños y las niñas encuentran como expresar las emociones y sentimientos de las vivencias. No se evidencia la voz, pero si el simbolismo de lo que quieren mostrar cuando se crea consciencia sobre lo que se está haciendo (Yusti, 1998).

Dimensión ética y moral: Aquí se deben construir posibilidades de esperanza en un futuro de paz, viviendo en un ambiente de convivencia en donde se trabajen los conflictos de manera pacífica en torno a un ambiente que brinde afecto (Yusti, 1998).

En el proyecto Manuel Restrepo Yusti nos muestra la importancia de trabajar desde la escuela con la población infantil que ha sido desplazada por tanto nos dice:

“La sola observación empírica del fenómeno del desplazamiento en Colombia , pone en evidencia la problemática de la pluriculturalidad. Negros raizales del Chocó, llaneros del Meta, campesinos del Tolima y Santander, comparten campamentos o asentamientos con comunidades de las Sabanas de Bolívar o de las selvas del Caquetá, Vaupés o Vichada. ¿Y qué ofrece la escuela o en general las políticas educativas frente a esta situación?” (1999, p. 47)

Mediante la investigación de Restrepo Yusti empieza a trabajar en las escuelas a nivel distrital, teniendo en cuenta la importancia de trabajar desde un enfoque pedagógico con los niños y las niñas víctimas.

Además de ello existen otros trabajos investigativos que dan cuenta de la importancia de trabajar con la población infantil víctima dentro de las instituciones educativas, uno de esos trabajos es **“Estrategias pedagógicas para niños en situación de desplazamiento”** realizada por Johana Arias Yepes de la Fundación Universitaria Los Libertadores, en donde habla de los ejes de desplazamiento forzado, educación, conflicto armado y procesos pedagógicos, mediante los cuales pretende brindar un apoyo a niños y niñas desplazados, quienes se encuentren en los diferentes colegios públicos de Bogotá. Para ello tiene en cuenta que dicha problemática genera falta de equidad y desigualdad social; para el trabajo con los niños y las niñas la autora se plantea como pregunta problema: ¿Cuál es la importancia y por qué se deben implementar procesos pedagógicos educativos en niños y niñas en condición de desplazamiento? La cual pretende responderse desde el proyecto que busca ofrecer una oportunidad a una mejor calidad de vida, mostrando la importancia de tener en cuenta a la población infantil que ha sufrido en medio de la guerra, después del trabajo realizado la autora concluye con la importancia de tener procesos educativos en la escuela que evidencien que los niños y niñas que están en situación de desplazamiento merecen y necesitan ser educados, para que de esta forma sus proyectos de vida continúen y tengan aún más motivados para seguir con ellos, para ello es necesario que en las diferentes entidades educativas se tenga en cuenta esa importancia de educar a niños y niñas en dicha situación.

Además el trabajo **“Infancia, desplazamiento y escuela a: apuntes para la elaboración de un estado de arte”** realizado por la estudiante María de los Ángeles Garzón Pereira de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas en el año 2013, hace un acercamiento a las investigaciones sobre el tema de los niños y niñas en situación de

desplazamiento y cómo la escuela se prepara para afrontar el reto de llegada, desde las nociones que sustentan la política educativa para esta población en Bogotá.

Éste se centra en la documentación existente sobre los derechos de los niños y niñas en el código de infancia y adolescencia; documentos que respaldan los derechos de niños, niñas y adolescentes, ésta investigación se realiza en pro de la atención para población en desplazamiento. Paralelamente la **“Propuesta pedagógica para la socialización de niños víctimas del conflicto armado, ‘caso de los desplazados del edificio de la cruz roja’** realizada por las estudiantes Erika Maritza García Forero y Claudia Roció Páez Patiño en octubre del 2002, hace referencia, también, a un trabajo realizado desde entidades públicas con una infancia vulnerable, específicamente en el caso de los desplazados del edificio de la cruz roja al ser víctimas directas e indirectas del conflicto armado, para ellas fue importante la posibilidad de sensibilizar la escuela en general, niños y niñas, padres de familia y maestros eran parte fundamental del proceso de investigación, la pregunta con la cual se va desarrollando el proyecto ¿cuáles son los procesos de socialización que los niños y niñas tienen en el entorno en el que están inmersos? parte de la necesidad de empezar a trabajar con los niños y las niñas por medio de los valores en el aula, en todo instante tienen en cuenta el papel que desempeña la familia como acompañante en las afectaciones, resaltamos en estas investigaciones el sentido que se le da a la labor social de las entidades, labor social que está dirigida a brindar ayudas humanitarias dentro de las cuales se integran aspectos educativos, de salud o de derechos principalmente, en donde se prioricen las necesidades de personas víctimas del conflicto armado, en el anterior trabajo concluye con la importancia del papel que cumple la familia en los procesos educativos y de la vida cotidiana.

En congruencia con el proceso que llevamos en la SDIS, el proyecto que se realiza en la cruz roja por las estudiantes da cuenta de la preocupación por fortalecer los procesos de socialización en los niños y niñas, para esto se tienen en cuenta los niveles de afectividad que nos mencionan las autoras, éstos divididos en tres niveles, vínculo seguro, vínculo inseguro, vínculo desligado y las dimensiones socio afectivas, corporales y cognitivas. De esa manera el proceso les permitió tener un acercamiento con la familia como núcleo constructor de valores, el progreso en las actitudes de los niños y niñas dio lugar a ambientes de respeto, disciplina, diálogo y comprensión, a los que se llegó mediante diferentes actividades en las que participa la familia apoyando el accionar desde los vínculos anteriormente nombrados para lograr dichos ambientes, finalmente plantean como recomendación seguir el proceso implementando acciones que fortalezcan la afectividad, reconociendo el factor del problema para así darle solución.

Por otro lado, como antecedente al proyecto atrapasueños se encuentra el proyecto Re-creo, por lo cual se hizo necesario indagar en su propuesta y cómo éste se brindó a la población víctima y así poder realizar una sistematización completa de cómo ha surgido la propuesta de atrapasueños; como nos mencionan, Echeverría, Estrada, Henao y García (2010), éste se implementa en los años 2009 y 2010 con El Convenio de Primera Infancia e Inclusión Social 3188, en conjunto con el Instituto Iberoamericano de Primera Infancia y Derechos de la Niñez (IDIE) de la OEI; con el fin de identificar las afectaciones de los niños y las niñas en primera infancia que se dan por el conflicto armado en Colombia, para elaborar estrategias que medien dichas afectaciones se crean acciones que permitan la expresión y resignificación de las afectaciones por medio del juego simbólico, el arte, el

acto creativo, espacios conversacionales, lenguaje corporal y la narración de cuentos. (SDIS. 2010.).

El proyecto RECREO estaba dirigido a niños y niñas entre 0 y 6 años de edad, provenientes de familias víctimas, maestros y servidores públicos, para dar estrategias de manejo de las afectaciones en la cotidianidad, basados en los vínculos afectivos, relacionados a la idea de la crianza amorosa.

Lo anterior implicó tener un conocimiento de cómo se vivía el conflicto armado en Bogotá, reconociendo que los niños y niñas que han vivido el conflicto merecen una reparación integral y restitución de sus derechos, por lo tanto se deben diseñar e implementar acciones pedagógicas que garanticen la restauración de los derechos de los niños y niñas víctimas.

Dicho proyecto “Parte del hecho de que poseemos capacidades cognitivas, racionales, emocionales, intuitivas, inductivas, deductivas, abductoras con las cuales enaltecemos la aptitud natural del espíritu humano para ubicar las informaciones en un sistema de relaciones en el que es posible que establezcamos las relaciones entre las partes y el todo, entre la vida personal y social, entre la paz y la guerra, entre la economía y el desplazamiento forzado, entre el amor y el juego” (Echevarría. Estrada. Henao. Mantilla, 2010, p. 25) por eso la propuesta se realizó en cuatro momentos: encuentros, creación, construcción y reflexión en los espacios conversacionales, ésto con el propósito de fortalecer los conocimientos que se tienen sobre el tema de conflicto armado y poder reconocer los niños y niñas víctimas desde un enfoque diferencial, el objetivo de la

propuesta era capacitar a los miembros, padres de familia a que desarrollaran capacidades y herramientas para abordar el tema del desarrollo de los niños y las niñas desde la gestación a los seis años, teniendo en cuenta las necesidades de las víctimas en cuanto a la sensibilización, el reconocimiento y su reparación.

El proyecto Re-creo se creó con el fin de ser una propuesta pedagógica de política pública que fortaleciera las estrategias distritales, relacionadas al tema del cuidado y atención a los niños víctimas, teniendo en cuenta la realidad de los niños y niñas, el papel de la familia, el estado y la sociedad como principales garantes de derechos.

En concordancia con lo anterior nos indican Echeverría, Estrada, Henao y García (2010) que las metodologías usadas permitieron reconocer que los niños y niñas también eran afectados por dicho conflicto y por desplazamiento forzado, así los padres y madres empezaron a reconocer que sus hijos tenían los mismos derechos, por lo tanto era indispensable su acompañamiento en el proceso, con el fin de fortalecer un vínculo afectivo y poder realizar una reparación en las afectaciones, de esta manera varias estrategias fueron usadas en el proyecto para lograr que padres, madres y niños(as) empiezan a reconocerse y poder llevar el hilo conductor de la estrategia, el cual giraba entorno de la expresión y la resignificación de las afectaciones; para esto se crearon varias estaciones que fueron llevadas a cabo durante las sesiones (la conversación, el acto creativo, el juego simbólico, narración de cuentos y el lenguaje corporal).

El proyecto culmina en el año 2011 con fortalezas, amenazas y oportunidades, como fortalezas se reconoció el trabajo conjunto que se hizo con las familias de los niños y niñas

afectados(as), pues permitió un acercamiento a lo que rodea el niño(a) y sus necesidades, los formadores eran libres de estructurar sus propuestas pedagógicas implementando sus saberes y cualidades; como amenaza se evidencio que se atendía grupos de familias grandes, en ese momento se perdía un poco la intencionalidad del proceso, pues no se profundizó en la propuesta del juego simbólico como mediador, sabiendo que el resultado venía de la misma espontaneidad de los niños(as). (Echevarría, Estrada, Henao y Mantilla, 2010)

A partir del proceso que se dio en el proyecto Re-creo, las autoras María Angélica Lozano Rubiano y Judith Nadith Vélez Corredor en el año 2011 elaboran el trabajo de grado **“Proyecto Re-creo: Implementación en el jardín infantil casa vecinal comuneros norte en la localidad de Suba con la población de primera infancia en situación de desplazamiento”**, el cual sistematiza la implementación del proyecto, hablando desde un marco legal para las personas víctimas, teniendo en cuenta el apoyo que el estado debe brindarles. La implementación de la investigación se da antes, durante y después de la creación del proyecto, allí se pretende mirar el impacto en los(as) niños(as) que deja el desplazamiento. Para la realización se tienen en cuenta las dimensiones corporal, comunicativa, estética y ético moral, pues desde allí se trabaja en el apoyo que se da a las afectaciones en los niños y las niñas del Jardín, dicho proyecto concluye mostrando cómo las diferentes situaciones de vulnerabilidad en los niños afecta todos los ámbitos en su vida, como sociales, cognitivos o psicológicos, por tanto es necesario tener en cuenta todos los aspectos de vida de cada niño, niña y adolescente que se ha visto afectado, para poder brindar un apoyo completo y dar paso a nuevas alternativas de proyectos de vida.

Para darle trascendencia al proceso que se ha venido dando a lo largo del tiempo, en las investigaciones de las compañeras es de resaltar que hoy en día hay un interés en apoyar las poblaciones vulnerables, se siguen creando estrategias para el acompañamiento y los procesos de socialización en las comunidades, surgen nuevos intereses alrededor del tema de las relaciones que se establecen con la naturaleza.

Partiendo de esto fue necesaria la búsqueda de proyectos que aportarán a la investigación, permitiéndonos conocer que los intereses a lo largo del tiempo siguen siendo iguales pero con un sentido evolutivo, es decir que se van estructurando en cuanto las necesidades del presente.

Ahora para entrar en el tema del cuidado de la naturaleza y el medio ambiente encontramos el proyecto de Dolly Marcela Lozano y Ángela Cristina Poloche, de la Universidad Pedagógica nacional en el año 2000, realizaron el trabajo **“Una propuesta de educación ambiental como alternativa para valorar la vida a través del medio natural”** éste nos habla sobre cómo promover el respeto y el valor por la vida en el Jardín Manitas creativas con niños y niñas de 5 y 6 años; se basan en tres conceptos: la sensibilización, la concientización y la acción a partir de los cuales se pretende realizar el trabajo de campo. El planteamiento del problema se da debido a la desvalorización de la vida tanto humana, como animal o vegetal, pues se cometen diferentes acciones como atentados en contra de ella, afectando no solo la vida de con quien se atenta sino de su entorno. Ello se refleja en situaciones inhumanas que no tienen en cuenta la vida como esencial para la conservación del ecosistema, por ejemplo el conflicto armado en las diferentes regiones de Colombia. Por lo anterior el enfoque que se tuvo principalmente fue

el valor hacia la vida tanto propia como del otro y no solo el otro como ser humano sino como parte de la naturaleza.

De esta manera, Alexandra Herrera, Luz Angela Velasco y Lilian Soraya Rivera de la Universidad Pedagógica Nacional en el año 1997 construyen el proyecto **“Con lo tuyo, lo mío y lo nuestro, construimos y valoramos la vida”** el cual tiene un lugar importante en la presente investigación, pues de él se deriva el planteamiento del valor de la vida mediante la construcción de una conciencia ambiental; la propuesta nace en las prácticas en el colegio María Montessori del Barrio Restrepo al sur de Bogotá, en la práctica pedagógica empiezan a reconocer que en el colegio no se tiene una conciencia ciudadana frente al cuidado de la naturaleza.

Algunas de las estrategias planteadas en el proyecto consistían en hacer jornadas ambientales y talleres donde se sensibilizan y se fortalecen las relaciones de los niños y niñas, niños y adultos. En el proceso que se llevó a cabo la educación ambiental tuvo la necesidad de trabajar no sólo en las relaciones interpersonales sino en la supervivencia humana pues se decía que con el tiempo todo avanza y nosotros mismos vamos acabando con lo que somos naturalmente, nos vamos mecanizando, actualmente el mundo tecnológico nos da cuenta de ello y gracias al facilismo que nos ofrece el medio nos olvidamos de lo esencial que promete la misma tierra.

La construcción de valores, el cambio de actitudes en niños padres y maestros crea un equilibrio con el medio social y cultural, esto como objetivo principal para fortalecer las relaciones de los niños, niñas y adultos; se hicieron jornadas ambientales y talleres de

sensibilización donde ellos eran los protagonistas de sus propios aprendizajes, la importancia de visibilizar este trabajo se da porque de alguna manera los procesos y las actividades hasta ahora están ligados a la práctica formativa con atrapasueños pues los(as) niños(as) realizan las actividades desde lo que son, para ellos mismos y para su crecimiento personal.

Teniendo en cuenta lo anterior y con el propósito de realizar la sistematización del proyecto atrapasueños en relación con nuestro interés principal acerca de las relaciones que se tienen con la naturaleza, se indagaron proyectos que den cuenta de cómo se realiza una sistematización, de esta manera el proyecto **“Sistematización de la experiencia de arte como expresión en el preescolar artístico ambiental semillas con niños y niñas de 4 a 5 años”**, realizado por Adriana María Vargas Ibañez y Dana Paola Ardila Garavito en el año 2002, evidencia la importancia del área artística con enfoque en educación inicial, teniendo en cuenta la capacidad creadora de los niños y las niñas. En donde para realizar la sistematización utilizan diferentes herramientas que ayudan en la recolección de datos como: talleres, entrevistas y videos a través de las cuales se analiza el comportamiento de la población con la que se está trabajando. El trabajo es realizado desde la observación participativa, aprovechando el contacto directo con los(as) niños(as), mediante el diálogo.

Así mismo la autora Alexandra Polo de la Pontificia Universidad Javeriana en el año 2012 habla sobre **“Sistematizar la comunicación: un proceso de intervención y desarrollo en la localidad de Kennedy, Patio Bonito”** se enfocan en el desarrollo investigativo de la comunicación como eje fundamental en un cambio social de parte de las diferentes comunidades mediante entrevistas y actividades realizadas. En el primer

capítulo explica el sentido de la investigación y lo que pretende encontrar, por ejemplo muestra la necesidad de entender las dinámicas de los procesos comunicativos que construyen las relaciones entre los actores sociales y las formas en las que se abordan los conflictos territoriales, en el segundo capítulo da cuenta de la población en la que desarrolla el trabajo investigativo, desde un recorrido histórico hasta la perspectiva que genera identidad en los habitantes del sector, a partir de eso se plantean los objetivos a alcanzar de la mano de la comunidad con la que se trabaja, también se evidencian las dinámicas de comunicación y convivencia, para mostrar cómo la comunicación influye de manera importante en los diferentes tipos de socialización y resolución de problemas conflictivos y territoriales. Por último el capítulo 3 muestra la comunicación desde una perspectiva mediadora y estratégica entre las comunidades, también se da una muestra de las diferentes herramientas utilizadas en el proceso, como talleres y entrevistas.

Además el trabajo **“Sistematización de experiencia de intervención en trabajo social de la práctica profesional en la Fundación Por un mundo nuevo, Arcángel Shamuel. Una perspectiva de intervención con (NNA) en hogares de protección”** realizado por Leidy Diaz de la Universidad Pedagógica Nacional en el año 2014, comprende 4 capítulos sobre el proceso que se llevó a cabo con nna, en sistematización de la experiencia se realizó en la fundación dos mundos la cual licita el ICBF, esta fundación está ubicada en la localidad de Suba, la intención de la sistematización de esta práctica pretende dar cuenta a cada uno de los procesos que fueron necesarios para la reconstrucción de proyectos de vida en la fundación. Esta experiencia se realizó en la localidad de suba en la fundación nuevo mundo en el segundo semestre del año 2012 y parte del primer semestre del año 2013, la población fue flotante, niños niñas y adolescentes entre los 10 y 17 años. Igualmente

el trabajo de Ángela Bibiana Cerón de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas en el año 2005, **“Elementos conceptuales para la sistematización de una experiencia investigativa al interior del programa de licenciatura en pedagogía infantil”**, muestra cómo empieza a elaborar en la línea de investigación lenguaje, literatura y escuela, la investigación la piensa como un macroproyecto presentado en tres fases; en la primera una descripción global del macroproyecto con una idea general del contexto, objetivo y justificación, participación, ejecución y metas, en la segunda presenta los elementos de la sistematización, cómo surge el desarrollo histórico, las características, las pautas teóricas y las metodologías, en la tercera evidencia la construcción del conocimiento que evoca la investigación, la educación, la vivencia escolar, la innovación y la pasantía,

Los anteriores trabajos dejan como referente que es importante sistematizar las experiencias a partir del diseño de diferentes herramientas que permitan observar, analizar y entender los conceptos que se pretenden trabajar, además de la importancia de divulgar las experiencias que se encuentran en torno a la educación y la socialización.

Estas investigaciones permiten la observación del trabajo que se hace con la sociedad en espacios no convencionales y contextos de vulnerabilidad, nos muestra la importancia de hacer visible cómo se da el trabajo con la infancia y el impacto que tienen estos microproyectos para la atención de las problemáticas sociales y políticas que giran alrededor de la atención a la primera infancia, infancia y adolescencia, es importante para la presente investigación tener en cuenta las prácticas desde el quehacer pedagógico y cómo se implementan en contextos donde probablemente hay deserción escolar y vulnerabilidad, además hacer evidente el rol pedagógico no solo desde la escuela

convencional, sino desde diferentes espacios que aportan a la construcción de conocimientos en distintas poblaciones que hacen parte de una misma sociedad.

3. POSTURA PEDAGÓGICA

Logramos vincularnos con la Secretaría de Integración Social en el proyecto Atrapasueños, en la casa de memoria y lúdica Botaman Viyá de Chapinero, con el fin de sistematizar la experiencia y los procesos que se llevan a cabo.

Esta experiencia es gratificante, pues tenemos la fortuna de acompañar a los profesionales del equipo del proyecto, dos seres humanos que constantemente están enfrentando situaciones que confrontan sus vidas con su labor pedagógica, la propuesta Atrapasueños requiere de sensibilidad a la hora de tratar los casos que se presentan diariamente en el Dignificar. Nuestro proceso es significativo, pues logramos vincularnos al trabajo que se hace con los niños, al reconocimiento de las afectaciones y los casos que de alguna manera requieren ayuda especializada y de más atención.

La comunicación con Kike y Myriam aporta representativamente a nuestro trabajo ya que nos proporcionan el espacio para desarrollar actividades en torno a nuestra investigación, es inevitable dejarse tocar por las historias, por los saberes de cada uno de estos(as) niños(as) y sus familias, gracias a ello el trabajo resulta ser bastante fructífero pues se logra recopilar tradiciones culturales, orales que nos transportan a cada uno de esos lugares en Colombia y sus alrededores.

Parte importante de nuestro proceso se centra en cómo se está dando la propuesta y cómo ésta se ve reflejada en la cotidianidad de la casa de memoria y lúdica. Este proyecto ha sido uno de los más interesantes en nuestra carrera sin desprestigiar las

experiencias anteriores, principalmente por las condiciones en las que fue desarrollada nuestra práctica formativa, las casas de memoria son espacios en los centros dignificar que atienden niños niñas y algunos adolescentes de los 3 a los 17 años de edad; víctimas del conflicto armado, este como un primer tópico investigativo, el segundo tópico es alrededor de nuestra investigación el cual tiene que ver con la relación que tienen los niños y niñas con la naturaleza, para esto hicimos la sistematización del proyecto Atrapasueños en la casa de memoria de Chapinero con Myriam y Enrique.

El trabajo en la casa ha sido enriquecedor, desde la educación formal pensaríamos que todas las actividades están estructuradas y cada una va a dar paso a la otra para lograr una reparación que sería el resultado final.

“La educación no formal en un contexto humanitario significa que los escolares adquieren conocimientos elementales a través del estudio de temas troncales, pero esas clases no se reflejan necesariamente en diplomas o en certificados reconocidos, La presencia de las agencias humanitarias en esta fase es importante porque dificulta la difusión de mensajes políticos entre la infancia y los jóvenes adultos a través de la educación” (Mojica y Molina. 2012. pg. 12)

Nuestro paso por Atrapasueños ha sido significativo principalmente porque no es un espacio formal, no se rige a ningún currículo, pues durante nuestro proceso en la universidad siempre tuvimos acercamientos en jardines o colegios teniendo dos horas o una de intervención, es así como nos preguntamos qué tan importante sería asistir toda la jornada cuestionandonos el quehacer pedagógico desde el sentir más allá de lo que se debe

enseñar. ¿Cómo podríamos saber que pasa por las cabezas de los niños y niñas si somos capaces de dar una clase sin siquiera preguntar cómo están? No podíamos dejar de cuestionarnos si alguna vez nos preguntamos qué pensaban los niños del colegio, de sus clases, de sus maestros, este definitivamente fue nuestro aterrizaje con Atrapasueños, pues desde el momento que entramos a las casas de memoria la acogida es y será siempre lo más importante.

Es necesario en el espacio tener una buena relación con los niños y niñas que asisten no por adquirir alguna información específica sino porque el programa se plantea desde lo humano y el sentir con el otro, aún sin conocerlo, desde la acción de la palabra y el valor que tiene sobre este espacio.

Podemos decir que el accionar pedagógico está enfocado en una pedagogía constructivista que se basa en permitir la exploración del niño, de ser guías y responder a la realidad desde su cotidianidad brindando la posibilidad que ellos tienen por cambiar su mundo, desde la investigación propia, la cual es generada por el interés que tienen acerca de conocer todo aquello que les rodea, dicha pedagogía constructivista se basa en permitir que niños y niñas sean autónomos en el momento de querer aprender o conocer, siendo el adulto su guía en esos procesos de aprendizaje cotidiano, además de permitir que dicho aprendizaje logre ser mutuo entre estudiantes y maestros.

Freire en su pedagogía del oprimido menciona que “ La existencia, en tanto humana, no puede ser muda, silenciosa, ni tampoco nutrirse de falsas palabras sino de palabras verdaderas con las cuales los hombres transforman el mundo” (1970.p,71)

Así con los profesionales de la casa estamos a disposición de los niños(as) brindándoles la posibilidad de encontrarse y reconocerse con el otro, de este modo trabajamos basados en una pedagogía constructivista en donde niños y niñas desde el reconocimiento propio empiezan a construir su mundo y a relacionarlo con sus experiencias y las de quienes les rodean, de este modo ellos construyen procesos de sanación desde el conocimiento de sentimientos, pues en ocasiones los niños no han desahogado su dolor o su amargura o todo lo que en ellos conlleva el conflicto. Cada actividad tiene como propósito llegar a los niño(as) para tocar cada fibra y en medio de la conversación evidenciar qué los mueve y de alguna manera hacerlos sentir parte de lo que los rodea.

Atrapasueños es una estrategia que varía según sus asistentes como lo mencionamos anteriormente no hay un plan del día específicamente, una de las dificultades para el proyecto era pensarse las discusiones alrededor de la naturaleza y la relación que ellos tenían con ella, se plantean actividades que en primer lugar dan resultados ya que en las intervenciones se evidencia en algunos niños las rupturas que tenían frente al tema en relación con lo que ya han vivido.

Durante la experiencia en la casa de memoria las ideas de los(as) niños(as) llevaron a resolver lo que en el proyecto se necesitaba, todo se dio de forma natural, pues mediante las actividades que se realizaron se logró crear con muchos asistentes lazos de confianza en donde ellos y ellas nos empezaban a contar cómo era su experiencia con el conflicto armado y el desplazamiento, de esta manera nosotras logramos observar cómo estaban afectados además de dar cuenta de nuestro interés principal acerca de las relaciones que tenían con la naturaleza y si estas cambian o no, esto lo realizamos en el accionar intentando recuperar la memoria para traer relatos e historias de ríos, árboles, animales y casas que complementan las actividades, de esta forma nos dimos cuenta que es inevitable no dejarse tocar por cada relato, por cada sensación que queda después de escuchar tanta violencia, valentía e inocencia a la vez.

Es evidente que la educación actual está estropeada por cuestiones políticas y morales que vienen impidiendo un progreso educativo, a la educación formal le hace falta sentir al alumno, preocuparse por el entorno en el que está inmerso, a veces los procesos de los niños se ven fracturados no por lo académico sino porque en el contexto existe un factor que afecta su proceso, bien sea por lo económico, por cuestiones políticas o sociales, por ejemplo como es el caso de las víctimas del conflicto que están en medio del mismo. Pero un docente no podrá saber esto si la relación con sus estudiantes no va más allá de una calificación, es por esto que resaltamos la importancia de estos procesos y la trascendencia que tiene el trabajo social en las comunidades más vulnerables, así mismo rescatamos los procesos de los maestros cuando el sentido de su clases posibilita y sensibiliza a los estudiantes, cuando la intención es construir nuevas formas de aprendizaje y de mundo en

las aulas de clase, teniendo en cuenta que el rol pedagógico no es solo enseñar un tema en una asignatura, es también apoyar la construcción de sujetos autónomos, capaces de tomar decisiones, particularmente en el caso del conflicto armado se pretende formar seres capaces de afrontar realidades, capaces de asumir el duelo o el dolor que deja la guerra pero aun así capaces de forjar un nuevo destino familiar e individual.

Es importante trabajar con la infancia que se ha visto afectada por el conflicto armado, ya que como menciona Martha Nubia Bello cuando se está en presencia de la violencia se produce una destrucción del mundo que se pensaba, además de la fragmentación que se presenta en las relaciones comunitarias, las cuales generan desconfianza, conflictividad en las relaciones y miedo, se va reprimiendo la condición de ser niño o niña y de esta manera pasan a no hablar, no preguntar o socializar. (2002)

El trabajo con la propuesta Atrapasueños ha sido enriquecedor en nuestra formación como pedagogas infantiles, pues empezamos a tener en cuenta que más allá de la educación formal con los niños y niñas que asisten a la escuela es importante trabajar con niños y niñas no solo desde una educación que se base en la simple transmisión de un conocimiento o la explicación de un concepto, pues existen un sin fin de formas de educar que no solo se dan en la escuela formal, sino en la cotidianidad del sujeto, en la interacción con el otro y con su entorno, en sus aprendizajes diarios mediante la experiencia además de conocer infancias distintas a la propia, por tanto es necesario tener en cuenta la diferencia que existe en la infancia para poder hablar desde las diferentes infancias que hacen parte de la sociedad en la que estamos inmersas, dentro de las cuales una de esas infancias es la

afectada por la guerra, esa guerra que no les pertenece pero de la que de manera obligatoria han tenido que hacer parte.

El conflicto armado deja en los niños y las niñas diferentes secuelas, una de ellas es que al ser desplazados al lugar que llegan se sienten menos que otros, pues lo han perdido todo, y tienen que aprender a desenvolverse e integrarse en un nuevo contexto ya sea en la escuela o en el barrio, en donde los niños y las niñas con los que empezara a compartir tienen una cultura y unas costumbres distintas, de acuerdo a esto cuando se han vivido situaciones violentas y se ha visto la opresión de quienes tienen las armas, los niños y las niñas pasan a tener miedo hacia los adultos externos a su núcleo familiar y de esta manera se evidencia el cómo se siente minimizados dentro de una cultura distinta y así mismo como el miedo se apodera del ser haciendo que las conductas diarias se vean afectadas.

En relación con lo anterior evidenciamos y damos cuenta del papel pedagógico, es, entonces, necesario lograr que estos niños y niñas que han sido víctimas sientan las ganas de salir adelante, y de luchar por lo que quieren ser, mostrándoles que a parte de la guerra sigue habiendo un mundo del cual hacen parte y en el cual pueden empezar a mostrar un futuro mejor, a partir de ello como mencionamos nos basamos en una pedagogía constructivista, a ello nos referimos desde el momento en el que como pedagogas y acompañantes de procesos de aprendizaje empezamos a construir con niños y niñas nuevos modos de vida, nuevos mundos posibles en los cuales empezarán a ver que esa guerra que ha vivido no es el único modo de vida que existe, pues hay motivos por los cuales salir adelante, por ejemplo la unión familiar, los proyectos de vida tanto familiares como

individuales en cada sujeto, además de observar que hay un mundo que necesitamos conocer y explorar para entenderlo y así poder tomar decisiones sobre los caminos que cada sujeto quiere o desea tomar y seguir, por ello es necesario construir de la mano de las familias de tal manera que en un proceso de formación y de aprendizaje sean partícipes todos aquellos quienes rodean al niño o la niña.

Al respecto nos menciona Paulo Freire, “la violencia de los opresores, deshumanizándolos también no instauro otra vocación aquella de ser más, el ser menos conduce a los oprimidos tarde o temprano a luchar contra que los minimizo” (1989. p, 25), esa lucha se observa en el momento en que el sujeto construye su pensamiento desde el ser autónomo y toma decisiones desde su experiencia y así mismo escoge sus modos de vida, la lucha que nos menciona Paulo Freire debe entonces darse contra quien ha minimizado el sujeto no solo de forma violenta, sino mostrando que hay otras formas de ganar la guerra, por ejemplo educandose y saliendo a delante para seguir con unos proyectos de vida, y todo eso en la lucha constante contra el dolor que le ha sido causado.

4. METODOLOGÍA

El presente trabajo de investigación fue de tipo exploratorio y se basó en un análisis cualitativo, el cual se divide en dos etapas; la primera sobre la sistematización del proyecto Atrapasueños y cómo es el trabajo de éste dentro de las Casas de Memoria y Lúdica (MyL), la segunda enfocada a la experiencia obtenida en las prácticas pedagógicas realizadas con niños y niñas víctimas de desplazamiento en Colombia, teniendo en cuenta las relaciones que tienen antes y después de éste.

La metodología que se empleó en la etapa de sistematización, se basa en los referentes teóricos de Lola Cendales en su documento “La metodología de la sistematización: Una construcción colectiva”; la autora nos muestra que uno de los objetivos principales de la sistematización, es poder entender los procesos que se llevan a cabo en una investigación, desde el generar espacios de reconocimiento e interlocución entre los diferentes actores que participan de un proceso, además de complejizar la lectura de una realidad para potenciar las capacidades investigativas y pedagógicas desde una mirada crítica.

Además, se pretende dar cuenta de cómo la sistematización aporta a la construcción del trabajo de investigación, y cómo se da el proceso para la realización de ésta; Oscar Jara H, nos menciona dos tipos de sistematización los cuales son: Sistematización de información y sistematización de experiencias, la primera de ellas es la más fácil de emplear puesto que no se necesita analizar, solo la simple información, la segunda en cambio tiene una tarea más compleja pues en ella se tienen unos objetivos planteados para entender qué es lo que

se quiere analizar, entre los cuales está aprender de la experiencia y transmitirla a otros, o mostrar a los demás el proceso y el aprendizaje que se obtiene de la misma.

“La sistematización realiza realmente una interpretación crítica del proceso de la experiencia vivida y extrae aprendizajes, quiere decir que genera un nuevo conocimiento. Ahora bien, aquí el desafío realmente es garantizar que se produzca un nuevo conocimiento a partir de los conocimientos existentes” (2001, p. 4).

Por lo anterior, se hizo necesario realizar la sistematización, tanto para entender el trabajo en Atrapasueños como para analizar las relaciones de naturaleza que tiene la población asistente a la casa de memoria y a partir de ellas evidenciar el desarraigo que el desplazamiento forzado deja desde las experiencias de vida.

Éste tipo de sistematización contribuye a la comprensión de lo que es la guerra en Colombia y cómo la vive la infancia, a parte tiene un carácter transformador pues enriquece las vivencias en los procesos de la práctica, tanto en los niños y las niñas como en nosotras siendo estudiantes de Pedagogía infantil.

Desde la práctica en la investigación, el proceso que se llevó a cabo fue fundamental en la sistematización, pues ésta debe verse de manera intencionada con unos objetivos claros y específicos, que tengan en cuenta la transformación del espacio en el que se interactúa, para que el trabajar allí tenga un sentido.

En la primera etapa fue necesario conocer la historia del lugar, y de la población con la que se trabajaba, por lo mismo se realizó la búsqueda en los antecedentes que dan cuenta cómo ha sido trabajado el tema de desplazamiento desde diferentes posturas, para entender qué hacer en las intervenciones que se realizaron y tener en cuenta a través del proceso cuales son los cambios que se fueron dando, aunque cabe resaltar que cuando la investigación es conjunta las visiones que se obtienen son distintas, pues cada sujeto percibe lo que ve, lo que hace y lo que estudia de manera distinta, por tanto se hace necesario que el trabajo en equipo sea fructífero en cuanto al diálogo y la interacción en equipo.

Al respecto Bernechea, Gonzalez y Morgan nos dicen “En la sistematización, el objeto de conocimiento es la experiencia de intervención –la práctica- donde nos miramos a nosotros mismos... y a la relación con los sujetos populares con quienes interactuamos” (1994, pg.7)

El trabajo en equipo fue fructífero, pues el tener distintas miradas permitió que el análisis se diera de una forma que ayudó a entender lo que se quería ver, desde la sistematización permitió avanzar en la búsqueda de los antecedentes y en el estudio de cómo ha funcionado el proyecto Atrapasueños; en cuanto a la investigación de las relaciones que se tienen con la naturaleza se logra entender cómo se dan estas en quienes han sido víctimas del desplazamiento, lo que dio lugar al desarrollo del trabajo.

Además, se quiso que desde las acciones dentro de los centros dignificar se pudiera aportar a la investigación mediante los resultados que se iban observando o los

cuestionamientos que iban surgiendo, para concretar los objetivos que se tienen en la población con la cual se trabajó. Además, la sistematización asume marcos referenciales direccionales y procesos operativos, de acuerdo a cada sujeto y su problemática o vivencia, por ejemplo: minorías étnicas, campesinos desplazados por la violencia, reinserción a la vida civil etc (Ghiso, 1998).

El trabajo se realizó en seis fases, teniendo en cuenta las dos etapas anteriormente mencionadas, mediante las cuales se hizo la sistematización del proyecto Atrapasueños y el análisis del mismo además de llegar a responder la pregunta problema que se generó, cumpliendo con los objetivos planteados.

Fase I: Búsqueda de documentos, proyecto atrapasueños

Para empezar un acercamiento al proyecto del cual se realizó la sistematización, se hizo una búsqueda previa en documentos de trabajos realizados anteriormente al proyecto Atrapasueños, una propuesta creada por la SDIS, garantizando y restableciendo los derechos en la infancia víctima de conflicto armado de forma directa o indirecta, residentes en Bogotá. Para ello la búsqueda de los diferentes documentos que dan cuenta de dicho proyecto fue importante se estudió, analizó y se buscó entender cómo es el funcionamiento del mismo. La investigación se realizó con los profesionales que trabajan en la casa de memoria y lúdica en la que se da en trabajo investigativo y de sistematización.

Fase II: Reconocimiento del contexto

Esta segunda fase se tiene en cuenta para las dos etapas del trabajo investigativo, se empieza a conocer el espacio de intervención en el cual se lleva a cabo la práctica formativa y así entender cómo son las dinámicas de trabajo que se dan en las Casas de Memoria y Lúdica, en este caso exactamente en la casa Botaman Viyá.

Principalmente para comprenderlo se hace una observación participativa, en donde se ven las dinámicas de trabajo de los profesionales que allí desempeñan su labor, partiendo de dicha observación se empieza a trabajar en los diarios de campo, los cuales dan cuenta de cómo se da el trabajo al interior de las casa, y cual es el papel que cumplen los funcionarios teniendo en cuenta las actividades que se realizan, cuál es el énfasis y cuál el objetivo de ellas.

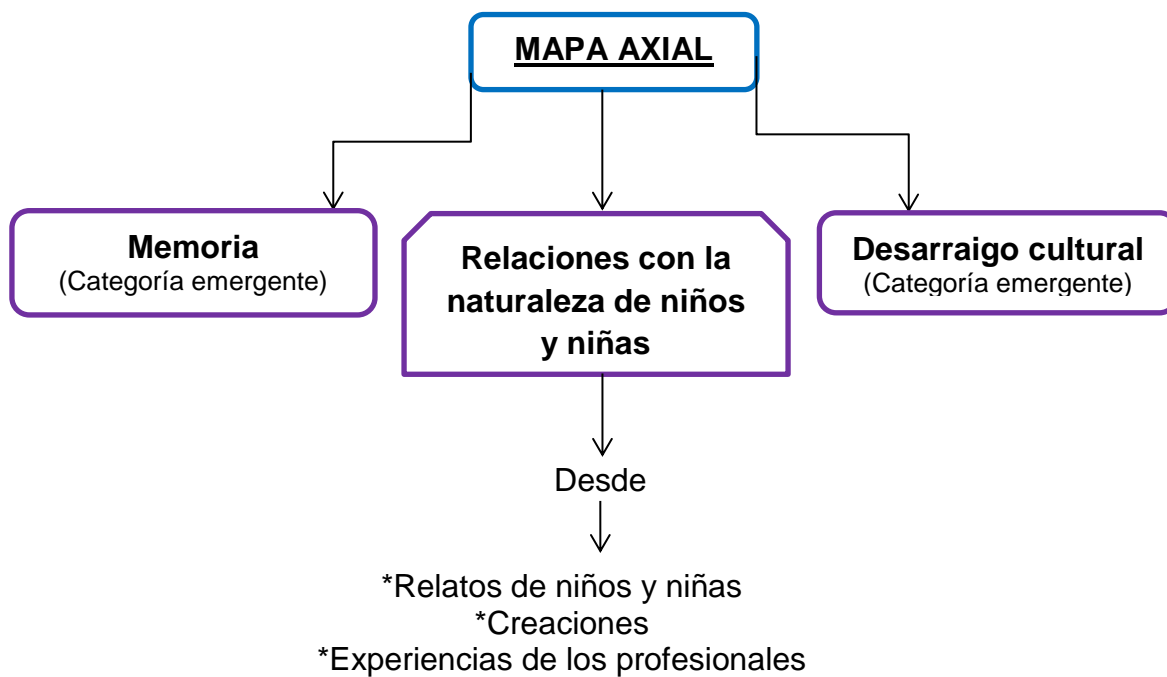
Después de analizar el trabajo que se da en la Casa de MyL, se empieza a entender cómo se puede realizar un trabajo con niños y niñas víctimas, lo que da paso a realizar intervenciones directamente con los asistentes, integrando actividades que pretenden dar cuenta de cómo se dan las relaciones de naturaleza, de esta manera se empieza a trabajar de la mano con los profesionales y los niños y las niñas asistentes.

Fase III: Desarrollo del proyecto

Después de haber realizado en la anterior fase, se empieza a participar en las intervenciones relacionadas con el tema de investigación: “Relaciones con la naturaleza de

los niños y las niñas víctimas de desplazamiento forzado asistentes a la casa de Memoria y Lúdica Botaman Viyá”.

De esta forma los diarios de campo que son realizados en cada intervención, empiezan a tener un sentido, pues tras el análisis van dando la opción de realizar el trabajo desde diferentes categorías, las cuales fueron cambiando en el proceso; las primeras categorías fueron Desplazamiento forzado y Relaciones con la naturaleza, pero a partir de la experiencia que iba dejando cada intervención, surgieron dos categorías emergentes: Memoria y desarraigo cultural, de las cuales se realizó un mapa axial para su organización que a continuación se presenta.



Para esta fase fue primordial contar con el apoyo de los profesionales que trabajan en la Casa de Memoria, puesto que el trabajo debía ser conjunto, mediante el cual se

construyeron relatos que se daban a partir del diálogo y las diferentes creaciones que realizan los niños y las niñas asistentes.

En el trabajo con los profesionales de la casa, se realizaron entrevistas de tipo conversacional mediante las cuales se contó la experiencia de trabajo con niños y niñas víctimas, cómo fue el proceso para llegar a trabajar con ésta población y qué enseñanzas ha dejado para la vida, además de reafirmar la idea de que no es lo mismo trabajar dentro de un aula en una escuela a trabajar en una institución que evidencia problemáticas sociales a las que se enfrenta la infancia.

A medida que va transcurriendo el tiempo la investigación cada vez va cogiendo más fuerza, pues aunque la población con la que se trabaja es flotante es muy enriquecedora, pues se obtienen diferentes conocimientos y diferentes puntos de vista acerca de lo que es la naturaleza y como se da la relación con ella, aparte el encuentro de las diferentes culturas que logran enriquecer en gran medida la sensación de que el trabajo que se realiza no queda en el vacío, sino que logra transmitir en ellos conocimientos, sentimientos, emociones y otro tanto de experiencias, por ello el trabajo aporta tanto a funcionarios como asistentes y a nosotras como pedagogas en formación.

Fase IV: Análisis

Los diarios de campo, las entrevistas, fotografías, relatos y grabaciones se empezaron a analizar a partir de las categorías que surgieron en el proceso de intervención, para ello se requiere la utilización del marco teórico planteado, desde los diferentes referentes teóricos

que nos ayudaron a dar cuenta de cómo se ve afectada la infancia que asiste a la casa de memoria y lúdica ubicada en Chapinero, en cuanto a las afectaciones que tienen a partir del desplazamiento y relaciones con la naturaleza que tenían en su región y las que empiezan a tener en Bogotá, o cómo son vistas estas desde sus vivencias a partir del desplazamiento forzado.

Fase V: Validación

En compañía de los profesionales que trabajan en la casa de memoria, se hace una validación del análisis, en la cual ellos aportan al trabajo desde su experiencia y desde lo que han evidenciado mientras hemos realizado las intervenciones, para que den cuenta de cómo ha sido el trabajo realizado, para entender cómo dio la investigación que se llevó a cabo, teniendo en cuenta la participación de los diferentes actores desde los niños y las niñas hasta los padres o cuidadores quienes les acompañaban.

Fase VI: Elaboración del informe final

Se realiza el informe final, que muestra la sistematización que se realizó en torno al proyecto atrapasueños relacionándolo con el tema de investigación el cual da cuenta de los resultados obtenidos en el proceso del trabajo investigativo, en donde se evidencia cómo se dan las relaciones con la naturaleza antes y después del desplazamiento y como se observa el desarraigo cultural que se da a partir del mismo.

Para la realización de éste se tuvo en cuenta todas las fases anteriores y cómo estas se iban integrando en el informe final.

5. ¿QUÉ ES Y CÓMO FUNCIONA ATRAPASUEÑOS?

La presente investigación trabaja en torno a el Proyecto atrapasueños que se desarrolla en los centros dignificar creados en el año 2011 (centros de atención integral para las víctimas), en diferentes localidades de la ciudad como Bosa, Suba, Kennedy, Sevillana, Rafael Uribe Uribe, Martires y Chapinero, con el fin de trabajar allí en torno a la protección a los derechos humanos y la garantía de no repetición de la violación a estos. Dichos centros, son creados en marco de la ley 1448 de 2011 (ley de víctimas y restitución de las tierras), con el fin de orientar, asesorar y atender a las personas víctimas del conflicto Colombiano.

En los centros de reparación a las víctimas trabajan diferentes entidades que velan por el cumplimiento de los derechos, estas son: la Secretaría de Educación Distrital, la Personería distrital, Alta Consejería, la Secretaría Distrital de Salud, la Secretaría de Integración Social, ICBF, la Unidad Administrativa especial de restitución de tierras y el Departamento Administrativo de la Prosperidad Social. Tomado de: Secretaría general. Alta consejería para los derechos de las víctimas, la paz y la reconciliación.

<http://www.victimasbogota.gov.co/?q=centros-dignificar>

Para la atención a víctimas, se hace necesario, entonces, tener en cuenta quienes son víctimas según la ley 1448; son todas aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido daños dentro del marco del Conflicto Armado Interno, a partir del primero de enero de 1985, entre otros:

- » Desaparición Forzada.
- » Secuestro.
- » Despojo de Tierras.
- » Delitos contra la integridad sexual.
- » Desplazamientos.
- » Minas anti-persona.
- » Actos Terroristas.
- » Reclutamiento ilícito.
- » Homicidios - Masacre.

(Ley No. 1448. Diario oficial 48096 de la República de Colombia, Junio de 2011, Art. 61).

La Ley 1448 se encarga de la protección a las víctimas, de tal manera que protege, establece y restituye los derechos humanos que han sido violentados, tanto a nivel familiar como individual, desde una perspectiva de inclusión a la sociedad en los diferentes espacios del país, teniendo en cuenta que, Bogotá siendo la capital de Colombia es la ciudad que a diario recibe más población en situación de desplazamiento forzado, así se da la protección por parte del estado, el cual debe garantizar el aseguramiento de cada familia que ha sido desplazada de sus tierras.

La ley establece que:

“La persona víctima de desplazamiento forzado deberá rendir declaración ante cualquiera de las instituciones que integran el Ministerio Público, dentro de los dos (2)

años siguientes a la ocurrencia del hecho que dio origen al desplazamiento, siempre y cuando estos hechos hubiesen ocurrido a partir del 1° de enero de 1985, y no se encuentre registrada en el Registro Único de Población Desplazada”. (Ley No. 1448. Diario oficial 48096 de la República de Colombia, Junio de 2011, Art. 61).

En pro de la ley y para el trabajo con los niños y niñas, se crea el proyecto atrapasueños, que funciona en las llamadas Casas de Memoria y Lúdica; la primera de ellas es creada en el Lucero, ésta la nombraron Kukulcan en abril de 2011, la segunda fue en Bosa llamada Chigismie, en seguida se abrió la casa Botaman viyá en Chapinero en noviembre de 2012, luego Ubuntu en Rafael Uribe Uribe, después en Suba la casa geminis Bacatá, luego Zaita en Martires y por último La plaza de la hoja en Puente Aranda, habiendo hasta el momento 7 casas de memoria y Lúdica las cuales trabajan en torno a las afectaciones de los niños y las niñas víctimas directas o indirectas del conflicto armado, residentes en Bogotá.

La estrategia atrapasueños, es una propuesta pedagógica que trabaja alrededor de siete líneas de acción (hilos tejedores): Atención y protección, Promoción y prevención, Promoción y reconocimiento a las familias, Reconocimiento de la diversidad e interculturalidad, Movilización social, Gestión inter e intrainstitucional y construcción colectiva del conocimiento; a partir de dichas líneas el proyecto atrapasueños pretende dar paso a el desarrollo integral de los nna (niños, niñas y adolescentes), afectados por el conflicto y así poder realizar un restablecimiento de derechos, desde la implementación de experiencias a través del arte, el juego, la exploración del medio, la creatividad y diferentes prácticas que los mismos nna pueden realizar al interior de las casas, potencializando

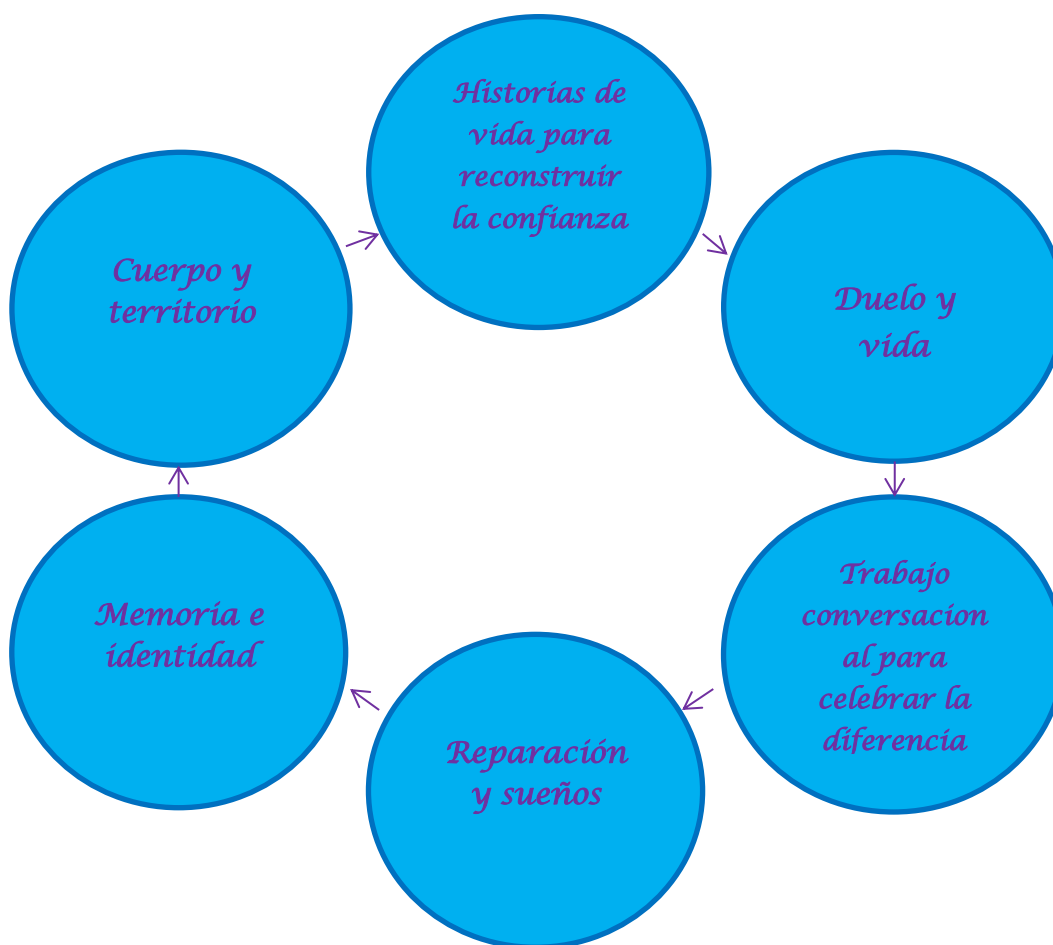
diferentes habilidades, mediante las cuales se puede trabajar en las afectaciones que se han generado por el conflicto. (Estrategia Atrapasueños: Tejiendo un futuro en paz. 2015)

Para desarrollar el trabajo en el proyecto se crean cuatro fases desde los procesos de acompañamiento psicosocial y pedagógico; la primera es la identificación, en donde a los nna, se les da una identificación como víctimas desde el momento en el que ingresan a los centros de atención, no solo desde el registro único de víctimas (RUV), sino también desde las historias de vida, o la identificación definida por otras entidades como organizaciones comunitarias, ONG, líderes comunitarios etc.

La segunda fase es la caracterización, la cual se divide en dos acciones; la primera es la acogida que debe generarse desde el inicio en la participación de los nna, a partir de diferentes principios como son el respeto por la diferencia, así mismo la escucha hacia el otro, y de esta manera poder crear un espacio de reconocimiento para poder realizar el acompañamiento necesario, garantizando la participación de cada niño, niña o adolescente; la segunda es la búsqueda de lo singular, la cual pretende realizar un acercamiento a las diferentes vivencias o experiencias individuales o comunitarias, generando espacios conversacionales en donde se cuenten historias de vida, que reconozcan el conflicto y así poder generar un proceso de reconstrucción en cada persona, en esta fase se pretende evidenciar las afectaciones y las formas de afrontar el conflicto para poder realizar un trabajo de reparación tanto en los nna como en las familias, desde allí se piensan las diferentes acciones a implementar para la reparación.

La tercera fase es el diseño e implementación de estrategias pedagógicas y psicosociales; se diseñan seis ejes de trabajo independientes, los cuales deben ser trabajados de acuerdo a lo que se evidencie como afectación en cada nna, por tanto pueden ser abordados todos o centrarse sólo en uno, además, se piensa también en potenciar la dimensión personal social, comunicativa, corporal, cognitiva y estética. (Estrategia Atrapasueños: Tejiendo un futuro en paz. 2015)

Ejes de trabajo:



Historias de vida para reconstruir la confianza: Este eje se trabaja desde espacios conversacionales que van más allá de la oralidad o el contar las experiencias, ya que el

espacio se piensa como un lugar de acogida, donde lo principal es entablar relaciones de confianza en donde el diálogo cumple un papel fundamental pues mediante éste se hacen visibles diferentes afectaciones y dependiendo de la confianza que se logre entablar éstas se pueden empezar a entender, y de esta forma poder empezar a realizar una reparación tanto en niños y niñas como en sus familias o cuidadores, pero siempre se debe tener en cuenta que el revivir una situación puede generar una revictimización, por ello quienes trabajan con las víctimas deben aprender a manejar situaciones de complejidad en la narración de hechos relacionados a la violencia, para todo lo anterior es necesario generar esos espacios de confianza en donde el adulto no se cree una imagen de los profesionales de autoridad o de cuestionador, sino de confianza con quien se pueden contar y compartir historias de vida que construyen el futuro. (SDIS. 2015)

Uno de los propósitos que enmarca el proyecto es alrededor de la experiencia y los saberes que tienen los niños, las niñas y acompañantes, es decir que no solo gira entorno a las afectaciones siendo esto importante si no también a toda la diversidad cultural como herramienta para que los niños y las niñas conozcan historias similares a las suyas, es importante que ellos desde la experiencia en las interacciones dentro las casas de memoria y lúdica compartan la palabra con el otro y por tanto se reconozcan a sí mismos y a los otros como personas en igualdad de derechos.

Duelo y vida: Las consecuencias a las que se enfrentan las personas que llegan a las casa de memoria y lúdica son causadas por la guerra, una de las más evidentes es el duelo, Alfonso García habla de éste y la relevancia que tiene social y culturalmente.

“El constructo del duelo es multidimensional e incluye normas o estándares, expectativas posición en la sociedad, ideologías religiosas o estéticas, posicionamiento ante el mundo. etc y permite aludir a dimensiones positivas y negativas del mismo, aunque quienes lo viven se centran fundamentalmente en la esencia del ser querido” (2012. p, 18)

Aquí se trabaja desde los diferentes tipos de duelo generados por el conflicto: desapariciones, tortura, masacres, desplazamiento forzado, etc. los cuales dejan rasgos de dolor en cada víctima, teniendo en cuenta que cada ser experimenta las vivencias de manera distinta. para ello se trabaja desde la resignificación de las experiencias y un amor hacia la vida, recuperando la esperanza y los sueños. Para ello es necesario aclarar que no existe una superación del duelo, más bien es una elaboración de este, de tal manera que se entienda la experiencia pero que así mismo que recupere el ser en cada persona. (SDIS. 2015)

Cuerpo y territorio: El cuerpo como territorio es principalmente lo que nos motiva a movilizarnos, así mismo el cuerpo expresa, por ello es primordial trabajar desde la perspectiva del lenguaje corporal el cual hace evidentes esas sensaciones, miedos, pensamientos o emociones que no son narradas oralmente, es necesario trabajar el cuerpo entrelazado con la identidad, cómo el ser humano se apropia y se identifica con su cuerpo, lo entiende como parte de sí mismo y le da un lugar desde el territorio, A partir de lo anterior se entiende que el cuerpo también es capaz de revivir o recuperar la memoria, porque vive y tiene presentes las consecuencias del conflicto.

En relación con lo anterior se quiere propiciar con niñas y niños experiencias que les permitan conocer el cuerpo como territorio, hacerlos sentir parte de todo lo que los rodea y que todo ello hace parte de cada uno, esa relación se va estableciendo en la medida en que a través de actividades como ¿quién soy yo? se logre que conozcan su territorio con armonía y entiendan que el cuidado por el otro se refleja desde el amor propio y el cuidado de sí.

Trabajo conversacional para celebrar la diferencia: Actualmente se evidencia como se pretende construir una sociedad homogénea, desde diferentes espacios como la escuela, la religión o muchas empresas, este eje trabaja desde el reconocimiento por la diversidad, entendiendo que existen diferentes grupos sociales, para ello es necesario trabajar desde la construcción de identidad en donde se entienda que existen personas distintas, pero aun así debemos trabajar con la inclusión y más desde la infancia y la adolescencia, aprendiendo a integrar en cada uno el respeto por la diferencia y la diversidad, tanto física como social.

En atrapasueños se vela por el bienestar de las comunidades que llegan a las casas de memoria, rescatando la sabiduría ancestral o empírica que poseen las familias como actividad para la subsistencia, es decir, que todo conocimiento que aporte a la construcción del ser humano a los nna que llegan a los espacios de las casas de memoria y lúdica, Tejiendo vida es una actividad que se crea inicialmente para los nna como estrategia para que por medio del tejido plasmen su lugar de procedencia, debemos mencionar antes que el tejer es una actividad que trabaja la destreza y pone en estado de relajación el cuerpo, esta actividad se comparte con los padres y es evidente como ellos acogen esta actividad pues de alguna manera mientras comparten su experiencia (de trabajo, en sus casas, la

experiencia en el transporte público, la tensión en la atención) etc, son elementos que salen a flote en medio de la actividad, dando la posibilidad de que estas personas se reconozcan, conozcan al otro entendiendo la diferencia no como desigualdad sino como característica primordial del ser humano. (SDIS. 2015)

Memoria e identidad: Es necesario reconocer que la memoria cumple un papel fundamental en el proceso de reconstrucción en las víctimas de conflicto armado, pues es a través de ella como se logra evidenciar las diferentes historias de vida y las diferentes vivencias relacionadas al conflicto, además de ello es de reconocer que como seres individuales cada uno tenemos una identidad, construida a partir de la cultura, del contexto o de la familia, entonces cuando se presentan los hechos que dan lugar al desplazamiento se da una ruptura en la identidad, pues esta se puede fracturar al pasar de un lugar a otro, teniendo en cuenta que se tiene que dejar de ser lo que se ha sido por lo que se tiene que pasar a ser o hacer en el momento de tener que acoplarse a un nuevo contexto o una nueva cultura.

De esta forma la memoria y la identidad se relacionan, pues es la memoria la que debe entrar a trabajar para que la identidad no se vea afectada, para que esas raíces que han construido al ser lo sigan construyendo independientemente del lugar en el que se desenvuelva. (SDIS. 2015), por lo anterior dentro de las casas se trabaja principalmente a través de la memoria, para que nna acompañados de sus familiares recuerden sus raíces recuerden y su lugar de procedencia de tal forma que su identidad no se vea nunca fracturada de ningún modo.

La memoria es importante tanto en quienes asisten a los centros dignificar como en los funcionarios, pues a partir de ella se empiezan construir historias que dan lugar a la reparación tanto psicológica como de ayudas humanitarias, además de ello dentro de las casas se trabaja a partir de ésta para darle un sentido a lo que se realiza dentro de ellas, tanto así que muchas de las actividades son construidas a partir de la misma, teniendo en cuenta que en nuestra memoria no solo guardamos hechos, también guardamos emociones, sentimientos que nos construyen como seres y van construyendo también nuestra identidad, esa identidad que nos integra dentro de una sociedad, dando cuenta de lo diferente de cada ser humano.

Reparación y sueños: En este eje se trabaja por medio de los sueños, en donde se pretende que, a través de ellos se evidencie una reparación tanto en niños y niñas como en sus familias; (SDIS. 2015), entendiendo así que la reparación debe ser significativa, de tal forma que esas afectaciones que quedan por el conflicto en las víctimas que han sufrido desplazamiento puedan ser superadas y abran puertas a nuevas experiencias de vida. Para ello se debe tener en cuenta que la reparación no va solo desde el suplir una necesidad de educación o de salud, sino que se requiere de un trabajo que pueda lograr que los niños y las niñas vean el mundo de una forma distinta a la violencia, por ello los sueños cumplen un papel importante, porque serán el motivo por el cual se quiera seguir adelante.

La cuarta fase está pensada para dar un cierre a las anteriores, pues no se puede hablar de memoria, y de las afectaciones con los niños y niñas sin hacer un trabajo que permita a quienes asisten a la casa sientan que el trabajo que han realizado para mantener o recuperar su memoria sea fructífero, y aunque hayan estado tan solo cinco minutos es necesario que

ese proceso se haga con el propósito no de dejar heridas abiertas, sino de abrir posibilidades a que esos recuerdos hagan parte de las ganas de salir adelante, para que la memoria haga parte de pasado presente y futuro en los modos y experiencias de vida de cada asistente, por ello en el proceso de acompañamiento se realiza una construcción colectiva, asumiendo entonces el cómo se lograron vincular los ejes de trabajo y cómo se acoplaron las nuevas experiencias.

Es necesario destacar que en cada fase, cada acción y cada proceso es fundamental integrar en el trabajo a los familiares o cuidadores, puesto que el proceso de reparación y reconstrucción debe ser colectivo con quienes rodean a los niños o las niñas, para que no se quede este proceso solo en el trabajo dentro de las casas de memoria y lúdica sino que también tenga lugar fuera de ella, por ello se trabaja desde las afectaciones individuales y colectivas. (SIDS. 2015)

El trabajo en la Casa de Memoria y Lúdica de chapinero se da a partir de la construcción de identidad de la misma, ésta se nombra Botaman Viyá pensando en el cuidado de sí, y en la narración de historias; allí se evidencia la participación de los profesionales en torno a los ejes planteados por la estrategia atrapasueños; se piensa a los niños y niñas como héroes y heroínas que más allá de las vivencias que han tenido con el conflicto siguen teniendo una infancia y una adolescencia por vivir.

Se trabaja desde tres escenarios: cuerpo, alma y espíritu, apoyando la superación de traumas, posibilitando el desarrollo de relaciones confiables, desde la confianza en sí mismos y el autoestima, ayudando en un proceso de autosanación, todo esto trabajado

desde las diferentes expresiones artísticas, como la pintura, el dibujo, el origami, el trabajo con plastilina y con diferentes materiales como foami, papel periódico papel iris etc.

(CMyL Botaman Viyá, 2015).

En la Casa de Chapinero, se evidencia un trato con los niños y niñas de igualdad en tanto hay una relación horizontal con todos los que hacen parte de ella (profesionales, niños, niñas, asistentes y familiares), asumiendo la diferencia como un aspecto para poder compartir diferentes modos de vida desde la cultura de cada uno de los que asisten a la casa, allí se hace evidente la diversidad desde las diferentes regiones de las cuales son provenientes los niños y niñas, pues se comparten los conocimientos culturales de cada uno, los diferentes modos de vida y se encuentra diversidad en alimentos, los animales, las plantas y hasta las costumbres de cada uno, de esta manera se va construyendo un tejido de aprendizajes de las diferentes regiones de Colombia, y cada niño y niña se va de la casa con una experiencia de diálogo con las diferentes experiencias que ha encontrado en ese lugar.

Es necesario aclarar que los niños y niñas que asisten en la casa lo hacen por medio de una invitación, mientras están esperando con sus padres, madres o cuidadores a un turno para ser atendidos, los profesionales de la casa se acercan a ellos invitándolos a compartir con los demás niños y niñas, por tanto el ingreso de ellos a la casa es autónomo, nadie está obligado a entrar o quedarse allí, esto genera un proceso de reconocimiento del trabajo que se da, pues son muy pocas las ocasiones en las que los niños y niñas estando dentro de la casa se quieren marchar, a veces se evidencia más una expresión de tristeza cuando deben

retirarse porque su padre, madre o cuidador han terminado ya sus diligencias dentro del centro dignificar.

La acogida en el lugar, principalmente debe generarse un espacio en el cual los niños y niñas se sientan tranquilos, en libertad, que se brinde un espacio de “acompañamiento con las víctimas, tener una relación amena más allá del contar la historia para recibir una ayuda humanitaria, desde esa conversación, desde el ponerse en el lugar del otro, escucharlo y mostrarle que hay que salir adelante, no es necesario revictimizar a la persona” (Entrevista con Kike. 2016)

Se pretende que la estrategia vaya más allá, que se traslade al trabajo con abuelos, padres, madres, tíos, cuidadores, pues en ellos también se debe realizar un trabajo de memoria, ellos también llevan una carga tanto del desplazamiento, como de la responsabilidad que tienen de sacar a una familia adelante. Por eso el papel del juego da lugar a que a todas las personas se les brinde un espacio para que estén tranquilos y puedan contar sus historias, expresarse, es ahí donde se da el trabajo psicosocial, porque se abre el corazón y se muestran realmente las emociones que se han dado a partir del desplazamiento. “Los hechos traumáticos aparecen constantemente en los juegos o en los dibujos de los más pequeños, pueden crear juguetes claramente relacionados con los hechos o representar parcial o totalmente el acontecimiento traumático a través de juegos individuales o colectivos” (Molina y Mojica. 2012. p. 12)

Las adecuaciones de la casa se dan por la producción de los trabajos de quienes asisten al lugar, esto hace que quienes van llegando, al encontrar el trabajo de los demás se

sientan motivados por dejar parte de sí mismos allí, de esa manera cada asistente logra apropiarse del espacio el cual les permite que las acciones que han realizado allí sean positivas y significativas, además, el compartir con el otro que tiene vivencias similares y que ha sido afectado también por el conflicto le permite construir dentro de sí una idea de lo que para él ha sido una afectación y cómo puede ésta verse en alguien más.

Las acciones pedagógicas que se dan pretenden activar procesos de sanación, en la Casa de Memoria y Lúdica Botaman Viyá, el trabajo se realiza dependiendo de la población que llegue a la casa, no se tiene una planeación como tal de cada día, se tienen acciones disponibles para el trabajo, pero éstas dependen del tipo de afectaciones con las que llegan los niños y niñas y a partir de estas se trabaja, por ejemplo, si un niño llega con un duelo del recién fallecimiento de su padre, se trabaja en torno a la memoria, lugar a donde se van a vivir las personas que ya no están con nosotros presencialmente pero de quienes si guardamos el recuerdo. Desde esa perspectiva, los ejes de trabajo siempre están presentes, no como trabajo de todos en un mismo momento, sino como trabajo individual en cada asistente.

En cada acción se pretende: escuchar y hablar, permitir que se expresen los sentimientos, nutrir al niño o la niña de experiencias distintas a las que se enfrentan en su diario vivir, ayudarlos(as) a relajarse mediante la respiración, dormir o descansar, se fomentan ejercicios de concentración, se construyen formas creativas de sobreponerse al trauma en acciones como escribir, pintar y hacer música, realizar movimiento a través del deporte, la danza, el juego, hacer planes, fortalecer sentimientos o emociones.

Para llegar a lo anteriormente nombrado el día se divide en varios momentos, en un primer momento se da el espacio de la acogida, esta consiste en dar a los niños(as) un recibimiento amoroso, caluroso, pues es importante desde el inicio dar a los niños(as) una muestra de cariño y afecto que quizás en sus lugares de vivienda o de paso no se reflejan, para ello el momento de ofrecer un refrigerio brinda la oportunidad de crear un lugar en donde los niños y niñas se sientan en un espacio que los acoge, el valor del diálogo y la importancia se da al preguntarle cómo están o cómo se sienten permitiendo que se sientan en un ambiente que se interesa en ellos.

En la mayoría de ocasiones en la casa se realiza una primera actividad para el reconocimiento propio y del otro; esta actividad es nombrada “De donde vengo yo”, mediante la cual a través del mapa de Colombia los niños y niñas asistentes muestran su lugar de procedencia, se empieza con una presentación: Nombre, edad y lugar de procedencia, luego ellos(as) cuentan que les gustaba de ese lugar, qué alimentos consumían, qué animales veían, qué mascotas dejaron, qué familiares o amigos se quedaron allí; se hace la representación en el mapa del recorrido que realizan para llegar a Bogotá y que hay en la ciudad y que había en donde ellos vivían o que puede asemejarse a eso que ellos tenían, en esta actividad se logran crear lazos de confianza desde las similitudes que encuentran los niños y niñas, pues encuentran que vienen del mismo lugar o de muy cerca, que tienen costumbres similares, o que les pueden gustar los mismos alimentos, esto se presta para que los niños y las niñas asistentes vean que hay culturas y costumbres distintas, pero son ellas las que nos construyen como sociedad y como país, dentro del cual todos hacemos parte.

Se puede evidenciar que más allá del trabajo de la memoria también se logra entablar un espacio conversacional que celebra la diferencia, mediante el cual los niños y las niñas aprenden a construir hilos que conducen a la memoria desde una perspectiva apreciativa por lo propio y lo diferente.

Seguido a la actividad “De dónde vengo yo”, en muchas ocasiones se pasa a bailar, la canción “El mueve que mueve” o “El monstruo de la laguna” en dichas canciones los participantes (tanto nna, como profesionales y nosotras como maestras en formación) empiezan a seguir los pasos que en la canción se nombran, mediante esas canciones los niños y niñas empiezan a interactuar con los otros, en esta actividad evidenciamos que más que trabajar en torno a algún eje, se pretende que los niños empiecen a apropiarse del lugar como un espacio de esparcimiento, en donde pueden realizar distintas actividades y que quieran estar allí, esta actividad es primordial en la casa Botaman Viyá, en este momento se pretende que los niños(as) alejen todo tipo de energías y se desconecten del mundo que los evita; es decir indudablemente el espacio inicial (Centro Dignificar) es un lugar que está constantemente en movimiento, todas las personas tienen una carga y evaden la participación de los niños y niñas en él, la casa de MyL abre sus puertas para que los dolores físicos y mentales se alejen y se dispersen al ritmo de la música.

En seguida al baile se empiezan a construir distintas actividades, muchas de ellas son planteadas también por los niños y niñas que asisten a la casa, la imaginación en ellos es bastante amplia, más aún cuando quieren expresarse, de esa forma en la Casa de memoria observamos cómo cada actividad y cada cosa que digamos o hagamos puede influir en esa reconstrucción de memoria, pero así mismo en el acto de sanación frente a los duelos que

se tienen, así pueden expresarse de tal manera que logren alejar algo de ese sentimiento de frustración al no poder hacer nada en los distintos hechos que les han afectado; como expresar sus emociones, sentimientos, miedos, pensamientos desde la creación de diferentes obras artísticas, mediante las cuales muestran en ocasiones su afectación, y cuando no la hacen evidente, sin embargo su actitud frente a lo que se realiza dice mucho de ellos, de si están contentos o más bien se sienten incómodos porque quizás no quieren revivir esa memoria que les duele.

Otra actividad importante, es el video de “La princesa Malaika” el cual narra la historia de la muerte de Malaika y como ella hace de este hecho un acto simbólico y nos da a entender que las personas o las mascotas o todo aquello que queremos cuando ya no está va a vivir a la memoria, en nuestros corazones, y que así no estén presencialmente con nosotros, lo estarán en nuestras vidas porque siempre los vamos a recordar y vamos a hacer valiosos todos esos recuerdos que tenemos, así mismo pasa con las experiencias, ellas pasan a la memoria y allí les damos un significado, por eso la memoria que tenemos de cosas malas que han sucedido en la vida de cada uno, deben ser reconfiguradas y darles un sentido, aunque es claro que un recuerdo malo siempre será malo, varios recuerdos buenos pueden minimizar la afectación que deja ese malo.

Cada día a la casa asisten niños y niñas diferentes, cada uno tiene historias de vida diferentes y una relación con el conflicto distinta, esto permite que día a día se construyan nuevos conocimientos tanto para los asistentes y sus familias como para los profesionales que a diario trabajan en pro de la resignificación de experiencias, además de ello también en el restablecimiento de los derechos que han sido violentados, generando conciencia en

el respeto hacia esos derechos en la ciudad a la que ahora pertenecen, en espacios educativos, de salud, de esparcimiento y cualquier otro en el que estén vinculados, es por eso que el trabajo de los profesionales es importante, tanto individualmente como en equipo, pues da cuenta del rol pedagógico que re significa las experiencias.

Una de las acciones que movilizan la memoria hacia la cultura y hacia las costumbres, fue en la casa de Chapinero, la creación de materas hechas con material reciclable suspendidas en la pared del patio, fue un accionar que pretendía que los niños y las niñas sintieran la relación con la naturaleza dando a entender que también se puede encontrar en Bogotá, esto asociado directamente con sus costumbres, por ejemplo, niños o niñas que vienen del campo acostumbrados a la siembra y al cuidado de esa siembra, se apropian del cuidado de cada planta que ha sido sembrada, además, de ver la variedad que se encuentra en la flora, también se evidencia la cultura mediante el conocimiento que se tiene de cada planta.

Los niños y niñas hablan de las funciones que tienen las plantas que han sido sembradas, y como ayudan tanto al medio ambiente como al ser humano, y son estos relatos los que dan cuenta de lo que han sido las experiencias de vida en los lugares de los que se procede, además, se potencia una conciencia de cuidado por el medio ambiente al utilizar materiales reciclables dándoles un nuevo uso, esta iniciativa más que sembrar es significativa porque su objetivo es el de conservar las costumbres sin importar que no esté en su lugar de procedencia.

En la casa el juego tiene un lugar importante, pues es a través de él que se construyen lazos de confianza y de diálogo, mediante el juego se puede crear una relación con un niño o una niña de manera tal que empieza a contar sus historias de vida, sus pensamientos, lo que le ha sucedido, qué le ha tocado y qué le ha afectado, de tal manera que se posibilita el entrar a trabajar con esas afectaciones que aún están presentes en la vida de ellos(as).

El juego permite interactuar con las diferentes culturas que llegan en un mismo momento a la casa, pues cada asistente comparte y muestra que jugaba en su lugar de procedencia y cómo lo hacía, para que los y las demás conozcan una actividad diferente teniendo en cuenta una cultura distinta que brinda múltiples aprendizajes en la diversidad que caracteriza país, esa diferencia se ve muchas veces en niños que vienen de zonas rurales, otros de zonas urbanas o de diferentes etnias, y no solo son los asistentes quienes son diversos, pues los profesionales también cuentan sus lugares de procedencia, que les gustaba de ese lugar y que les gusta de Bogotá, para poder ver qué cosas tiene la ciudad que aportan también a nuestro conocimiento y a la construcción de cada ser, de esta manera se fomenta el aprendizaje viviendo en comunidad, pues como es evidente Bogotá es una ciudad compleja, pero por ello debemos promover el respeto y el cuidado por el otro, que puede llegar a hacer parte de un nosotros.

Para reconocer la diversidad anteriormente nombrada, en la casa de memoria de Chapinero se trabaja desde la actividad “Soy diverso”, ésta comprende como primer paso el verse al espejo y reconocerse así mismo(a), qué características físicas se tienen, como por ejemplo color de ojos, cicatrices que traen a la memoria recuerdos de sucesos que pueden ser significativos, color de pelo, rasgos familiares entre otros, luego de ello con

los(as) niños(as) se llega al acuerdo de cómo quieren representarse a sí mismos, pintando, dibujando, creando personajes u otras alternativas de creación en donde partir de la construcción de esos personajes, se logra evidenciar la diversidad en cada asistente, el color de piel, los rasgos físicos, las formas de vestir y otros que dan cuenta de la diferencia en cada ser humano, pero no es solo la diferencia física, pues cuando se está creando el personaje también se está hablando de cómo es ese lugar del que vienen.



1.Reconstrucción de identidad.

Foto: Tania Valbuena

A la casa de MyL asisten Enrique Yañez (kike) y Myriam Montaña como actores principales, en este espacio son los profesionales encargados de llevar a cabo las acciones que velen por el cuidado y cumplimiento de los derechos de los niños y niñas asistentes a la casa, además de llevar un seguimiento con padres, madres o cuidadores; la labor que cumplen con los niños(as) es la de mediar sus experiencias y duelos a través de las actividades ya mencionadas, en el caso Myriam es la profesional psicosocial, es quien se

encarga de llevar un seguimiento de los procesos que las personas en situación de desplazamiento realizan en el Centro Dignificar y no se solucionan ágilmente ocasionando que no se cumplan a cabalidad las necesidades que requieren los(as) niños(as) y adolescentes en el ingreso a instituciones educativas, instituciones de salud o albergues en compañía de los padres, madres o cuidadores.

Por otro lado Kike es quien está encargado del accionar artístico y de comunicación, su trabajo se ve reflejado en la estética de la casa, en los mini proyectos fuera de ella. Como forma de exponer a los demás el trabajo realizado en Chapinero, se crearon galerías y montajes de las actividades que realizan quienes asisten a la casa, estas exposiciones se realizaron en la subdirección local de Barrios Unidos, en Teusaquillo y en el centro Dignificar de Chapinero con el fin de recolectar elementos como ropa y juguetes para quienes llegan a la ciudad buscando unas nuevas formas de vida, se quiere también dar a conocer las dinámicas de la propuesta Atrapasueños y como estas son mediadas, pues a la casa de Chapinero llega población infantil concurridamente requiriendo estos enseres.

El trabajo que desempeñan los actores en esta propuesta es diverso, hablamos de actores desde los profesionales vinculados al proceso, hasta los profesionales que atienden las diferentes dependencias en el Centro Dignificar, a través de cada uno de ellos podemos evidenciar las distintas formas de apropiar la propuesta, tanto en el dignificar como en los usuarios que hacen parte de la estrategia Atrapasueños día a día; allí se logra ver como las personas que están trabajando fuera de la casa no tienen conocimiento acerca de lo que dentro de ella se trabaja y cuál es el proceso que se quiere tener con los niños y niñas víctimas del conflicto interno desde sus afectaciones, se hace visible la falta de

información en estos profesionales pues no se tiene un vínculo entre quienes trabajan en el Centro Dignificar y quienes trabajan y apoyan las casas de memoria y lúdica.

Las diferentes exposiciones que se realizaron como ya mencionamos, se hicieron para difundir el mensaje que las casas pretenden, que es entre tanto sensibilizar a las personas de la ciudad frente a las afectaciones en la infancia por causa del conflicto, teniendo en cuenta que siendo víctimas tienen aún una infancia por vivir, este incentivo por mostrar a los demás las acciones de la casa se hacen con el fin de que las personas no sean ajenas a una problemática social que nos compete a todos siendo Colombianos.

6. MARCO TEÓRICO Y ANÁLISIS

Para dar sentido a la investigación, trabajamos desde diferentes categorías que abren paso a las relaciones de naturaleza sobre las cuales queremos indagar.

Guerra colombiana y desplazamiento

Para empezar queremos hacer una contextualización de lo que es la guerra y cómo afecta de diferentes maneras a la población que hace parte ella, teniendo en cuenta que en su mayoría es población civil se observa que al pasar los años y a lo largo de la historia esta población ha ido aumentando en número de víctimas; en la primera guerra mundial solo el 5% de las víctimas eran civiles, en la segunda guerra mundial esta cifra aumentó al 50%, ahora, hoy en día el 90% de las víctimas en las guerras modernas son civiles (Berinstain. 1999)

Para entender lo que es la guerra y como está constituida Martín Baró nos plantea tres términos: violencia, polarización y mentira; la violencia es la muestra del poder militar que se ejerce al enemigo causando su destrucción, pasando de ser una alternativa de última instancia a una solución inmediata frente a un problema social sin importar su magnitud, causa que las relaciones humanas no puedan manifestarse abiertamente y pierdan toda su naturaleza; por otro lado la polarización es el desquiciamiento de los grupos hacia los opuestos, crea una ruptura en la convivencia de tal forma que la sociedad se separa en un “ellos” y un “nosotros” siendo “ellos” los malos y “nosotros” los buenos, reprochando toda acción de “ellos” y tomándola como virtud en el “nosotros”, arrastra ámbitos de la

existencia, pues ahora la importancia depende de lo que representa a favor o en contra, la interacción cotidiana se ve fragmentada pues ningún marco de referencia es asumido como válido, tanto así que los valores dejan de tener importancia colectiva, ahora solo vale lo que apoya el punto de vista personal, la polarización da lugar a un agotador clima de tensión socioemocional.

Para finalizar la mentira va desde la corrupción en las instituciones hasta el engaño en los discursos públicos, se evidencia en tal magnitud que quienes deben velar por la justicia terminan siendo los más injustos, quienes deben velar por la seguridad terminan siendo la fuente principal de inseguridad y quienes dirigen son quienes más manipulan a su antojo, por ello ya la única realidad es que se vive en un mundo cargado de mentira. (Baro. 1990)

La guerra no afecta de igual manera a todas las clases sociales, pues se percibe que la clase social más afectada es la más pobre, principalmente la que está ubicada en zonas rurales pues se ven afectados al tener que someter sus tierras para el uso de grupos armados o también por ser reclutados para estar presentes en los diferentes combates.; “La experiencia de vulnerabilidad y de peligro, de indefensión y de terror, puede marcar en profundidad el psiquismo de las personas, en particular el de los niños” (Baró. 1990. pg. 34).

Dentro de la guerra el grupo social que más debe preocupar es el de la infancia, pues niños y niñas están empezando a crear su identidad y sus proyecciones de vida, por tanto se debe tener en cuenta que estos comienzan a desarrollar su personalidad a partir de los hechos violentos que tienen que vivir, este es el foco sobre el cual las casas de memoria

trabajan pues por medio de espacios amigables y de acogida, los niños y las niñas que asisten encuentran allí un espacio distinto al de la violencia, buscando así que vean que lejos de esa guerra aún hay personas que se preocupan por ellos, por su bienestar y por el cómo se van desarrollando y desenvolviendo en ese nuevo lugar al que les toca llegar cuando son desplazados.

Al respecto del desplazamiento Martín Baró menciona “Tras la huida el desplazado tiene que enfrentar la vida fuera de su ambiente, sin recursos de ningún tipo” (1990. pg. 35), apoyando lo anterior Berinstain dice “como consecuencia del desplazamiento y la violencia muchos han perdido a sus familiares, pero también han sufrido un empeoramiento de sus condiciones de vida”. (1999, pg 14).

Es de entender que las personas que llegan a nuevos lugares siendo desplazadas llegan a pedir una ayuda; tras la huida lo que les queda es la necesidad de empezar a buscar recursos para poder continuar con la vida, cuidando la propia y la de quienes le acompañan, además, de empezar a construir nuevos modos de vida, nuevas costumbres que rompen con todo lo que eran.

El proceso que se vive en el desplazamiento marca la llegada a Bogotá de niños y niñas que de manera casi que inmediata deben huir de esos lugares que habían construido su mundo, por medio del relato esto también se evidencia.

“Nosotros salimos de Medellín y vinimos a Bogotá, luego nos fuimos a Boyacá donde mi abuelita a visitarla, pero allá no duramos mucho tiempo y nos tocó

devolvemos otra vez a Bogotá pero después nos tenemos que volver a ir” Al preguntarle cómo habían sido esos viajes responde: “Pues siempre cogíamos buses y eso dormíamos mucho porque esos viajes son más demorados” (D.N. 10 años) *Tomado de diarios de campo*

Quienes han sido desplazados teniendo que vivir a diario en el peligro tienden a asumir un comportamiento indiferente frente a la guerra que da cuenta de la resignación o la negación de la misma, entonces, la violencia pasa a ser naturalizada hasta el momento en que los hechos generan catástrofes dentro de un contexto haciendo que un grupo social o cultural deba salir de su lugar de residencia, de ello dan cuenta las masacres en los distintos pueblos; por ejemplo La Chorrera y El Salado en el año 2000, Bojayá en el 2002, San Carlos en 1998, 2001 y 2002, El Carare en 1990 y muchas otras que han hecho parte de la historia Colombiana. (Centro Nacional de Memoria Histórica. 2013)

Joaquín Samayoa nos muestra que existen diferentes patrones de deshumanización, en el caso de la confianza se evidencia la defensividad paranoide, en donde las situaciones amenazantes, la confusión y la incertidumbre tienen un lugar bastante amplio, de esa forma no se distingue si algo es o no realmente una amenaza, además de ello se desarrollan patrones de conducta paranoide que distorsionan la realidad, así mismo la desconfianza y el temor dan lugar a las formas de relación de forma defensiva en donde la agresividad verbal, la violencia física van tomando forma desde las relaciones personales; se evidencia la desconfianza, a partir de lo anterior también se ven encontrados los sentimientos de odio y venganza que dan lugar a esa forma de comunicación agresiva que pueden tomar las

personas víctimas, estas personas expresan su odio por las diferentes separaciones o muertes de seres queridos que dejan la guerra a través de la venganza (1990, p.55)

En el momento de trabajar con niños y niñas que han sido víctimas del conflicto armado colombiano se puede observar que la confianza cumple un papel primordial, pues muchos de ellos la han perdido hacia los otros, y aunque es entendible que no se tiene confianza con quien nunca se ha hablado, después de transcurrir el tiempo y del trabajo directo con ellos(as) se observa si a partir de la relación que se da al interior de la casa esa confianza se ve afectada o no por dicho conflicto, además, se ratifica la importancia que tiene el construir relaciones de confianza con quienes son víctimas.

De acuerdo a lo anterior logramos evidenciar en el interactuar con los asistentes a la casa que los padres también nos muestran esa falta de confianza, pues muchos de ellos no quieren que sus hijos tengan contacto con las personas (profesionales, funcionarios etc) que se encuentran en el dignificar, incluso no tener acercamiento con otros niños(as) quizás por temor a que se digan cosas que han vivido o escuchado de sus padres, en este caso los niños y las niñas llegan a la casa de memoria y lúdica sin mencionar o compartir la palabra con los demás, la respuesta a estas actitudes se evidencia cuando se les pregunta acerca de su cotidianidad y ellos hacen caso omiso al tema, para esto deben acudir a los padres y de alguna manera recibir aceptación de lo que deben decir; entonces el miedo empieza a evidenciarse también mediante el silencio y la pasividad por la que optan las personas incluso al ver acciones con las que no estén de acuerdo, aumentando el conformismo y eliminando el ser crítico-reflexivo frente a lo que se le presente, afectando así todos los aspectos de su vida cotidiana, dentro de ellos la identidad (Berinstain. 1999)

Cabe resaltar que no hacemos una generalización en las actitudes, pues a las casas asisten víctimas directas e indirectas del conflicto, y esto deja ver la diferencia en las afectaciones, pues en quienes han tenido que estar inmersos en la guerra se ve esa falta de confianza, pero quienes no la han vivido de cerca se expresan de forma más fluida.

Al respecto Angarita citando a J.Brunner nos menciona

“esa fé ciega que los niños depositan en lo que afirman sus padres se ve reflejada en muchas de sus respuestas que se convierten en mezcla incoherentes de las explicaciones que han recibido (en un intento de sus padres por calmar la ansiedad y ahuyentar el miedo que la omnipresencia del peligro conlleva) y las realidades a que se ven enfrentado por esa misma omnipresencia”(1991, p. 76)

Angarita nos menciona en concordancia con lo anterior, “en sus manifestaciones de temor ante el peligro cuando expresan que sus padres no los dejan salir a la calle ni alejarse de la casa por miedo a que les suceda algo o porque <<hay mucha violencia>> o porque de noche se oyen tiros y al día siguiente aparecen los muertos” (1997, p.82).

“Cuando no hago nada estoy en el cuarto viendo televisión porque mi papá dice que la calle es muy fea y no puedo salir, que hay muchos marihuaneros, y en donde estamos viviendo sí es un poquito feo” (A.N. 11 años). *Tomado de diarios de campo*

El día a día se empieza a convertir en una experiencia de supervivencia de los padres evitando que sus hijos sigan viviendo los mismos hechos que los hicieron salir de sus

lugares de origen, entonces papá y mamá salen a buscar trabajo a cumplir las citas para las ayudas que les da el gobierno y los(as) niños(as) mayores automáticamente pasan a ser cuidadores de los hermanos más pequeños, en otras situaciones los padres aprovechan para hacer diligencias en el momento de la doble jornada que tienen los niños en el colegio “resolver las necesidades de alimentación, abrigo y apoyo son problemas que los refugiados y los desplazados tienen que abordar frecuentemente” (Berinstain, 1999. pg 41).

Los niños y niñas también se apropian de estas prácticas, pues su mentalidad cambia y en algunos es más madura pues entienden el conflicto, el porqué del cambio de ciudad y se adaptan, aunque se presenta una ruptura en las costumbres y una pérdida de cotidianidades no se olvida el lugar de procedencia y se mantienen algunas prácticas y estas se hacen visibles en el momento del juego y la relación con los pares, lo que evidenciamos mediante el diálogo que se dio con muchos de los asistentes, observamos que niños y niñas en el momento en que cuentan sus historias de vida muestran cómo ha sido el proceso de adaptación en la ciudad, por ejemplo, el momento de llegada y acogida dentro de la misma, la forma de adaptarse al cambio del campo a la ciudad, en el momento en el que nosotras indagamos cuáles eran sus actividades en su lugar de procedencia y nos cuenta cómo jugaban con sus amigos en el río, o cómo ordeñaban las vacas, le daban al alimento a los animales, y al preguntarles qué hacen ahora en la ciudad obtenemos respuestas como:

“Yo ahora salgo a veces a jugar con los vecinos que son unos hermanos, pero ellos por la tarde se van a estudiar y yo me voy a hacer las vueltas con mi mamá... montamos en transmilenio y ushh no eso es muy lleno, una vez nos perdimos y eso para llegar a la casa jum no” (F.N. 12 años). *Tomado de diarios de campo*

Lo anterior nos muestra como son las actividades cotidianas de muchos niños y niñas que llegan a la ciudad y cómo empiezan a acoplarse a ella por ejemplo, desde el juego con el otro, lo que evidencia situaciones de vida que son cambiantes mas no por eso son eliminadas.

Por otro lado, observamos también que dentro del miedo se encuentran diferentes efectos en las personas: reacciones corporales, reacciones impulsivas, alteración del sentido de la realidad, realimentación del temor, las cuales son reacciones que se dan de manera individual pero que pueden afectar e influencian el comportamiento colectivo. (Berinstain. 1999)

El conflicto armado, además, de dejar muchas personas desplazadas, genera traumas psicológicos en quienes han tenido que vivirlo de forma directa, con ello Berinstain menciona “Los problemas psicológicos tienden a ser más graves y duraderos cuando las causas son obra del ser humano y no meramente accidentales” (1999. pg, 26), los desastres que son provocados por los seres humanos la mayoría de las veces son causados con la intencionalidad de causar daño, por ello los traumas que quedan a las víctimas son más graves y difíciles de trabajar, quedan los sentimientos de odio y venganza que ya mencionamos, pues quienes tienen el poder armado suelen ser quienes causan daño para hacer evidente ese poder, de tal manera que se pasa a dominar a una persona o un grupo social, ya sea con intereses políticos, económicos o naturales.

El daño físico, la muerte de la pareja, la participación en atrocidades como masacres o violaciones, el ser testigo de muertes violentas muestran más daño psicológico, dejan más tristeza, duelo intenso, desesperanza y sentimiento de injusticia. (Berinstain. 1999)

Como ya hemos nombrado a lo largo del trabajo los espacios de acogida dentro de la casa de memoria dan lugar a que las diferentes acciones que evidencian afectaciones se vayan trabajando de manera psicológica a través de un enfoque social que debe brindarse no solo a los niños y las niñas víctimas, sino también a sus familiares, teniendo en cuenta el lugar que llegan pues éste en totalidad hace parte de las experiencias y la forma de vida de cada sujeto, es por eso que el trabajo social no puede y no debe darse únicamente al interior de las casas de memoria, este debe seguir el proceso fuera de ellas, pues independientemente de la duración de los niños o las niñas afectados, se debe realizar una reparación que realmente muestre cambios en las formas de vida de cada uno(a). Al finalizar las actividades que se realizan con los asistentes se genera un diálogo para observar de qué manera han sido acogidas y cuáles son las sensaciones que han generado en niños y niñas, para poder evidenciar que se ha realizado una reparación, y hablamos de reparación no solo desde el punto de poder arreglar una afectación, sino de mostrarle a los asistentes que existen mundos posibles fuera de la guerra dentro de los cuales se puede empezar a construir nuevas historias de vida, porque cuando la duración dentro de la casa es mínima no podemos hablar de una reparación absoluta, sino de pasos que se encaminan hacia ella.

Para entender cómo se construyen los relatos entre quienes han sido víctimas directas y quienes no está M.N. de 5 años quien no ha sido víctima directa pero tiene conocimiento de este por su abuela, quien le ha contado la experiencia narra:

“A mi abuelita le tocó venirse de la finca porque la casa se la iban a quitar unos marihuaneros, entonces ella viene acá a decir que le devuelvan la casa porque es de ella” *Tomado de diarios de campo.*

Allí se puede entender cómo niños y niñas aunque no tengan contacto con la guerra entienden de ésta, a través de los relatos que van siendo transmitidos por sus familiares o cuidadores por medio de la memoria.

Memoria

Dentro de la guerra y en las personas que se han visto afectadas, la memoria cumple un papel fundamental, pues de ella se desprenden procesos sociales que permiten identificar los hechos que construyen la historia Colombiana, en este caso la memoria que abarca el conflicto armado que se ha establecido en el país. Esto necesariamente nos lleva a sucesos del pasado mediante los cuales se va construyendo y reconstruyendo la misma, a través de ella logramos expresar emociones y sensaciones que han quedado y salen a relucir mediante el recuerdo, por ello nos menciona Jelin “abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos” (2001. pg, 17), esos recuerdos que se abordan dan paso a la construcción de sujetos, comunidades, culturas y sociedades,

pues es a través de ella como se va elaborando la historia, además de eso siempre está en constante construcción.

Las víctimas van construyendo su memoria a partir de las vivencias que hoy en día las tienen en las situaciones en las que se encuentran, es de notar que cada persona tiene una memoria que da lugar a las acciones de su presente y que la construyen como sujeto.

De acuerdo a las experiencias que dejan la guerra es necesario construir memoria para que los hechos no se repitan, por ello lo que es bastante preocupante en ella es el olvido, muchas de las víctimas pasan a querer olvidar los hechos victimizantes para evitar el dolor, los seres humanos decidimos qué recordar y qué olvidar, pues dentro del recuerdo encontramos que existe también un proceso de duelo que permite a las personas desprenderse de eso que les afecta, les permite aceptar y asimilar una pérdida ya sea de aspectos materiales como la casa, o la pérdida de los seres queridos, el proceso de duelo es necesario en todo ser humano, pues si no se realiza puede pasar a tener afectaciones con el tiempo, ya que esto se verá reflejado más adelante en sentimientos de culpa, la necesidad de aislamiento, la falta de comunicación entre tantos otros.

Para trabajar en el tema de duelo dentro de la casa de Memoria se realizaron diferentes actividades, una de ellas y más significativa para los niños y niñas fue la de la creación de cartas a la memoria (que mencionamos en el capítulo 3), dicha actividad forma parte de un proceso de duelo, pues al expresar lo que se siente por medio de la escritura se logra desahogar esos sentimientos reprimidos que se tienen a causa de una pérdida.

“El mico me lo regaló mi papá, pero luego mi papá se fue a la selva y se perdió, y como una semana después el mico también se perdió... cuando nos vinimos a Bogotá mi papá no había llegado, nosotros tenemos que volver porque mi papá está allá” (J.N. 11 años) *Tomado de los diarios de campo*



2. Juan Mico expres: El correo de la memoria

Foto por: Tania Valbuena

Juan Mico Express lleva las cartas a esos queridos que ya no están, o a esos lugares que se han dejado, el accionar de la escritura permite la realización del proceso de un duelo simbólico que da lugar a la aceptación del hecho; el duelo implica un trabajo de recuerdo, pero por medio del proceso ese recuerdo debe pasar de ser doloroso a ser un recuerdo significativo para querer salir adelante y tener nuevas proyecciones de vida, pues las personas no pueden quedarse en la tristeza constante ya que eso estanca los proyectos de vida, para la superación también son necesarias las memorias colectivas, pues estas dan cuenta de cómo se logra superar un hecho, el diálogo constante con las experiencias de los

otros posibilitan la aceptación al ver que hay personas que han estado en situaciones similares y aun así han logrado salir de ellas.

Para entrar a entender acerca de las memorias colectivas nos dice Jelin que éstas están enmarcadas siempre socialmente, de tal forma que construyen una memoria colectiva, por lo tanto no existe una memoria 100% individual, todas se desprenden de la experiencia con otro u otros, por lo tanto toda memoria pasas a ser una construcción más que un recuerdo (2001), dicho de otro modo siempre necesitamos del otro para construir la memoria, no existen recuerdos que conserve sólo una persona como individual, pues estos se dan siempre en la convivencia de grupos sociales y culturales, por lo tanto dependemos de los recuerdos de los demás para la construcción de historias, además de ello si pretendemos olvidar siempre habrá otro que recuerde eso que hemos olvidado por tanto no habrá un olvido total.

Es necesario el diálogo, para que la historia no se pierda y no pase desapercibida, cada persona le da un sentido a sus recuerdos para poder hacerlos parte de sí “esos sentidos se construyen y cambian en relación y en diálogo con otros” (Jelin, 2001. pg, 13) se puede entender que los seres humanos estamos en constante cambio, y esos cambios son los que nos constituyen “uno es agente de transformación y en el proceso se transforma a sí mismo y al mundo” (Jelin, 2001. pg, 13), de esta forma tenemos el poder de construir sociedades distintas a las que hemos estado sometidos por las personas con el poder.

En la experiencia en las casas pudimos observar y dar cuenta de lo anterior, pues en el encuentro de las diferentes culturas habían ocasiones en las que los padres o madres de los

niños y las niñas se reunían y allí comenzaban a compartir sus experiencias, por ejemplo abordaban temas en los que hablaban sobre cómo había sido el desplazamiento y cuáles habían sido las causas, al encontrar similitudes se empezaban a crear lazos esto facilitaba que se pudiera apoyar el proceso para recibir las ayudas humanitarias, cuando alguien no tenía conocimiento de éste en su totalidad se enteraba a través de las experiencias de otros.

Ahora bien para hablar de cómo influye esta memoria en la infancia necesitamos contar con los relatos de los niños y las niñas, pues ellos siempre cuentan historias y a partir de ellas expresan emociones, sensaciones o sentimientos que se ven encontrados con la ocurrencia de los hechos que marcaron su infancia, a partir de esa memoria logramos entender cómo se dan las afectaciones y que tanto les ha tocado la guerra, por ejemplo J.N. de 6 años recuerda por qué tuvieron que abandonar su lugar de residencia:

“Nosotros salimos del Huila porque un día llegó una señora ladrona a la casa y le dijo a mi papá que nos teníamos que ir, entonces yo me quede mirando y la señora me dijo: Si no se van le entregó a su papá en una bolsa y se fue, entonces a mí me dio mucho miedo” *Tomado de los diarios de campo*

De acuerdo al relato se puede evidenciar la claridad que se tiene sobre los hechos, y aunque la niña no tiene conocimiento de lo que es la guerrilla o las fuerzas armadas como tal, al llamarla ladrona entiende la maldad que ésta expresa, por tanto su memoria también da cuenta del miedo que sintió y siente al recordar el hecho. Al respecto Jelin afirma que la memoria se da cuando hay evocaciones del pasado que se dan en la interacción social

(2001) en el caso de J.N. nos cuenta su experiencia a través de un dibujo realizado sobre su lugar de residencia, y a partir de éste nos narra la historia.

La memoria en niños y niñas también muestra el conocimiento que ellos tienen sobre su entorno y cómo se apropian de él, mediante la muestra de los dibujos, pinturas y los relatos que cuentan se observa como recuerdan esos lugares de los que proceden, mostrando cómo se anhela volver a ese lugar en que desarrollaron lo que hasta ahora iba de sus vidas.



3. Risaralda.

Foto por: Alejandra Herrera

“Allá en Risaralda había un río donde íbamos con mi papá a pescar siempre, eran unos pescados rojos rojos y sabían muy bueno, al principio yo casi no sabía cómo se hacía, pero después mi papá me enseñó y yo luego ya sabía cómo pescar los pescados,

pero habían unos difíciles y eso no se dejaban coger” (E.N. 9 años) Tomado de diarios de campo

En el dibujo se observa como era visto por el niño su lugar, lo que recuerda de éste, y a partir del dibujo y del diálogo con el niño se puede ver que el desplazamiento forzado deja desarraigo en cuanto a que se rompen sus costumbres y sus relaciones con lo que era su contexto diario.

Desarraigo cultural

Ahora, en cuanto al desarraigo cultural se observa que al despojar a una persona de su lugar de vivienda, no solo se le está despojando de un terreno físico, se le está despojando de su identidad, de su cultura, se le está despojando de la esencia de su ser como sujeto, el cual ya se ha construido de acuerdo a unas costumbres y a unos modos de vida, eso genera diferentes sentimientos de inseguridad e incertidumbre en la identidad.

En este caso hablaremos de cómo llegan los niños y las niñas a las grandes ciudades como Bogotá y a que se enfrentan al encontrarse con una cultura distinta, obligados a adaptarse de manera inmediata a un contexto diferente al suyo. “Ser desplazado significa haber perdido su lugar en que se ha sido” (Bello, 2001).

Al respecto nos menciona también Berinstain que la pérdida de la tierra en las comunidades que son campesinas no solo elimina los modos para la subsistencia sino que tiende a eliminar también la identidad de las personas provocando un desarraigo cultural,

de esta manera se ve afectada la identidad de quien sé es para pasar a ser quien le toca, de tal modo que se tiene que aprender a ser en el contexto al que se es desplazado. (1999)

Es necesario aclarar que las afectaciones que se dan en la infancia desde el desplazamiento de territorio son diferentes dependiendo del lugar al que se llegue, por ejemplo si un niño o una niña llegan a un lugar similar al que dejaron será más fácil adaptarse a este, pues ya se tiene una idea de cómo es la cultura y como se puede vivir allí, en cambio si se llega a un lugar totalmente distinto al lugar en el que se vivió, la manera de asimilarlo y aceptarlo será más compleja, no se tiene una idea absoluta de cómo subsistir, además las costumbres a las que debe acoplarse serán nuevas y por tanto difíciles de asimilar, se puede evidenciar que en la mayoría de las ocasiones se pasa de contextos rurales a contextos urbanos (las grandes ciudades).

H-N de 11 años, quien viene de Chitaraque Boyacá, nos dice que no le gusta vivir en Bogotá, pues está hace poco tiempo y nos cuenta que le hace falta realizar las actividades que realizaba en el campo; allá pelaba caña, sembraba papa e iba al río a nadar y a pescar, le gustaba mucho salir a cazar animales como cuyes, también tenía de mascotas conejos y gatos. Aún en Bogotá no está estudiando, y al preguntarle qué hace cuando no acompaña a su papá responde que se queda todo el día viendo televisión. Tomado de los diarios de campo.

Aquí se observa la continuidad o discontinuidad en los modos de vida, es evidente que la pobreza tiene un lugar importante, pues como menciona Bello (2002), aquellas personas desplazadas sufren la discriminación, por tanto se les es difícil empezar a construir un modo de vida que económicamente les ayude a subsistir, por eso se evidencia que

muchos(as) niños(as) trabajan en la calle con sus padres, sin tener en cuenta que tienen derecho a la educación, así sus estudios se ven estancados porque deben ayudar en sus familias.

A partir de lo anterior se evidencia que la guerra genera psicológicamente traumas difíciles de superar, desde el punto en que el conflicto afecte de manera directa o indirecta en la infancia y su entorno familiar. En ocasiones cuando la vivencia o la cercanía con la guerra genera temor al adulto, esto imposibilita el apoyar el dolor que deja a los niños o a las niñas de acuerdo al choque que genera.

Ahora observamos cómo son tratadas las personas que son desplazadas en la ciudad; empezando desde la acogida en los Centros Dignificar en donde empiezan a pedir ayudas humanitarias o buscan un apoyo o un refugio para empezar a tener una estabilidad en un nuevo lugar al que deben adaptarse, por ejemplo:

A-N en Bogotá está asistiendo a un colegio en donde le dan clases de natación que le recuerdan cuando iba a nadar al río, dice que en Caucasia sentía más libertad y que aunque ya no puede pescar al menos va a aprender a nadar mejor. *Tomado de diarios de campo.*

En este aspecto los niños(as) van perdiendo su cultura, sus costumbres; es como si el medio les cambiará la mentalidad y los llena de un valor enmascarado que no le permite al mundo leerlos y entenderlos.

“El impacto de todas estas experiencias va debilitando en ellos su sentido de pertenencia e identidad, no pueden regresar al sitio donde tienen sus raíces; perdieron la casa, compañeros, vecinos, entorno social y cultural y algunos hasta la familia. De manera que se ven obligados a permanecer en un lugar al que no pertenecen; donde no tienen compañeritos de colegio sino compañeros desplazados. El sentimiento de desarraigo es fuente de más angustia y sufrimiento, la persecución, la amenaza, el atentado, los bombardeos dejaron estos niños recuerdos traumáticos difíciles de borrar”
(Angarita. 1997. p, 87)

En Atrapasueños las acciones que se generan, como se mencionaba anteriormente, parten de las carencias con las que llegan los niños y las niñas las cuales son evidenciadas desde el primer momento de conversación. “De dónde vengo yo” es una de las actividades iniciales que responden a esta necesidad de reconocimiento y contextualización cuando los niños y niñas son pequeños, teniendo en cuenta que tienen memoria sobre esas actividades o costumbres que se ven fracturadas.

El desarraigo produce en las personas desplazadas la pérdida de identidad, como menciona Marteens se produce una ruptura con el proyecto vital, se pierde el rumbo hacia un futuro y se construye un sentimiento fuerte de nostalgia y añoranza por eso que se ha perdido y casi de manera obligatoria se ha tenido que dejar atrás (2002), de esta manera entendemos que el acoplarse a modos de vida distintos es una tarea compleja, mientras que en el campo, por ejemplo, estaban acostumbrados a recoger su alimento, a trabajar en la siembra o el ganado para sostener a su familia, en la ciudad deben aprender a realizar actividades totalmente distintas que les permitan seguir adelante, de tal modo que los roles

cambian de una forma exagerada, al cambiar las cotidianidades y de esta forma la cultura; en el caso de la mujeres, éstas tienden a ser más autónomas al luchar por sus hijos.

La pérdida de identidad causa que no se dé la elaboración de sentido de pertenencia, pues una persona, o una familia que tiene que estar en constante movilidad, de un lugar a otro, tiende a no sentir esos lugares como propios, pues es imposible olvidar que lo propio ya lo han perdido. Además, de ser sometidos a un cambio que por sí solo ya es drástico, el no sentirse acogidos por una sociedad hace que la situación sea aún más traumatizante, además de existir el anhelo constante de volver a ese lugar del que ha sido desplazado.

Al respecto nos menciona Martha Nubia Bello “en contextos muy diferenciados las familias experimentan una sensación de extrañeza que aumenta la inseguridad y el temor porque carecen de recursos para enfrentarlos” (2002. pg, 54).

“allá en Rioacha lo rico es comer tamarindo y camarones, uno acá en Bogotá también puede comer eso, pero que va eso no sabe igual, esas comidas de acá no son ni parecidas ... íbamos con mi papá o con los amigos al río y hay unos pescaditos chiquitos que cuando uno se mete le pasan apenas por los pies, pero nosotros los cogíamos y nos poníamos a jugar, porque cuando salen del agua empiezan a saltar mas chistoso ... al mar nos íbamos era a coger camarones pa’ que mi mamá nos hiciera un arroz ... nosotros no nos vamos a quedar acá, nos toca devolvernos, porque ushh este frio si esta espantoso, allá nosotros nos bañábamos como 100 veces para quitarnos el calor, pero es más rico” (E.N. 15 años) Tomado de diarios de campo

El sentimiento de añoranza es muestra del papel que cumple la identidad en cada sujeto, ese sentimiento por volver al lugar de sus raíces, de sus costumbres cotidianas en la escuela, en la casa, con quienes vivían cerca, desde la comida hasta las actividades de juego cambian, eso da lugar a que en esa identidad por lo que se era o se hacía se vea una ruptura que marca de manera contundente al ser humano.

La fractura en la identidad muestra el desarraigo que se da en las personas que han sido víctimas de desplazamiento forzado, ese sentimiento de tristeza y al mismo tiempo de añoranza es clave para entender que cuando se despoja a una persona de un lugar, no se le está despojando solo de lo material, pues más allá hay un apego hacia la cultura en la que se ha construido el ser humano. A partir de esa ruptura con el espacio, el tiempo y lugar se encuentra que las relaciones ahora serán distintas con lo que les rodea, entre tanto las relaciones con la naturaleza.

Relaciones de naturaleza

Una de las primeras inquietudes frente al tema de la naturaleza surge desde que empezamos nuestras prácticas formativas al darnos cuenta que la mayoría de niños y niñas no son ajenos al tema de la naturaleza, medio ambiente y la importancia que el mismo tiene para el ser humano, este es el primer indicativo que nos empieza a movilizar en cuanto al actuar docente.

El tema de la naturaleza se desarrolla en las instituciones netamente desde la asignatura de ciencias naturales abordando únicamente la teoría, esto va desde lo macro a lo micro, es

decir pensemos en cómo los colegios hacen la inducción al tema y luego en las aulas y los docentes a los estudiantes, en esta perspectiva entra en juego el currículo y toda la estructura académica tradicional.

Actualmente la enseñanza de la naturaleza viene siendo una réplica de procesos donde se propone acudir a los mismos currículos escolares que los maestros han validado durante años en la enseñanza de las ciencias naturales, evadiendo las nociones de naturaleza que tienen los niños y niñas y la importancia de que sea reconocido el contexto para entender la diversidad cultural que en ellos se encuentra, es por eso que A.Molina, L.Mojica y D.López mencionan que el “Propósito que requiere de una enseñanza en contextos culturalmente relevantes, el cual necesita la investigación de lo que culturalmente somos, sobre nuestra relación con otras culturas y de las creencias, valores, visiones que están en la base de nuestro conocimiento” (2006, p. 42)

Inicialmente nuestro interés de investigación se enfoca en el tema de la relación con la naturaleza, luego se realiza conjuntamente con el proceso en el proyecto Atrapasueños lo que nos lleva a pensar sobre la necesidad de abordar el cuidado de sí mismo y el cuidado del otro, teniendo en cuenta que todos hacemos parte de un contexto natural al identificarnos como seres vivos.

La casa de MyL se caracteriza porque en su asistencia se evidencia diversidad poblacional, es decir, cultural y étnica. Debido a esto y por su condición de desplazamiento, las personas han tenido que llegar a hogares de paso donde la situación en la que viven la mayoría de los casos al inicio es precaria, allí se identifica que varios

grupos tienen otras costumbres de cuidado, por esta razón el autocuidado y el cuidado del otro es pertinente abordarlo ya que si se parte de la premisa “yo me quiero, me cuido y me acepto” los demás lo percibirán y harán de igual manera en su trato conmigo.

La propuesta de la sesión del cuidado por el mismo y el otro planteada por los funcionarios nace a partir de observar la falta de ese cuidado tanto en sí mismo como en el otro y el entorno que le rodea, esto se ve como una problemática y es abordada con el fin de presentar nuevos estilos de vida que apunten al cambio en donde se busca la transformación de hábitos en una alimentación sana y el aseo personal etc. La actividad que se presentó en la jornada consistió en mostrar la importancia de cuidar el cuerpo. Al respecto Patricia Noguera comenta:

“Mi corporeidad me permite expresarme a mí mismo como espacio-temporalidad siempre la misma y siempre cambiante, como flujo de vivencias de mí como mí mismo y como yo otro, es decir como alteridad. Mi corporeidad es un punto de conexión con el otro, mi corporeidad está de manera originaria en mi propia intencionalidad y como lugar que posibilita el mundo de vida” (Noguera. 2004. p, 39)

Es importante resaltar que todo tiene un orden, en nuestro interés por evidenciar la relación que tiene la infancia con la naturaleza debemos entender como nos estamos relacionando con nosotros mismos y el otro, para ello se cuenta con la mano amiga, la cual brinda un momento de relajación a quienes se encuentren dentro de la casa.



4. Momento de relajación con la mano amiga.

Fotografía tomada de Informes casa MyL

“A través del contacto y la caricia se genera un lazo todavía más estrecho, el masaje estimula la alegría y la risa en los NNA, la forma del masajeador que es una mano genera empatía y se imaginan un sin fin de historias. La motricidad gruesa y fina se desarrolla se incorporan conceptos de espacialidad (el arriba, abajo, cerca, lejos) y la capacidad de contar se introducen en forma lúdica, los juegos de dedos representan las primeras micro historias” (Informe cualitativo, casa MyL. 2015)

Partiendo de las actividades que se generan del cuidado de sí mismo se abre paso a las actividades del cuidado del entorno y la naturaleza que en el desarrollo del trabajo se hacen visibles.

Para conocer la relación de la naturaleza con la infancia se debe entender primero su importancia, pues desde hace varios años un tema que está en discusión es el del medio

ambiente visibilizando problemáticas como la sequía en ríos, la extinción de fauna y flora, el cuidado de los diferentes ambientes, todo esto teniendo presente que los responsables directos somos los seres humanos.

Es egoísta pensar que la tierra por ser tierra no siente y que está a nuestra disposición cuando somos nosotros los que dependemos de ella, este es el mensaje que debe ser transmitido a los niños(as), sin embargo, esto parece ser olvidado, sobre todo en las zonas urbanas donde cotidianamente el agite del diario vivir, pero debe ser evidente en la pedagogía la obligación que el ser humano tiene con la naturaleza, de esta manera debe ser transmitido a los niños(as) como lo asegura Boff (2011) el cuidado es el gesto amoroso con la realidad, el gesto que protege y da serenidad y paz. Sin cuidado nada de lo que está vivo sobrevive, el cuidado es la fuerza principal y la que debe movilizarlos.

En este sentido se manifiesta que los niños y niñas asistentes significan la naturaleza de acuerdo a la experiencia que han tenido con ella, en este caso los conocimientos son amplios ya que la mayoría de niños y niñas vienen de zonas rurales; por cuestiones culturales y de costumbres los(as) niños(as) que vienen del campo tienden a conectarse con ambientes naturales más rápido que los niños ciudadanos, esto se ve reflejado en el diálogo entre pares, el conocimiento por las cosas que en la ciudad se desconocen y viceversa; aun así hoy en día estamos rodeados de tecnología y esta no pasa desapercibida en este contexto, los niños y niñas que asisten llegan saturados de información desechable proporcionada por los medios masivos de comunicación la tecnología y el internet, lo que hace que su la relación con el entorno natural también se vea fracturado.

Luego de realizar la actividad “De dónde vengo yo” preguntamos a los niños y las niñas ¿qué piensan qué es la naturaleza? A lo que en su mayoría nos respondieron que eran los árboles, las fincas, las flores y los animales.

K.N. de 8 años: “en la ciudad no hay naturaleza, el lugar de donde venía era grande, una finca, habían perros y sembraban maíz y café” Tomado de diarios de campo

Las relaciones de los niños y niñas son construidas desde las configuraciones que han hecho a lo largo de su vida, es decir que ellos van significando sus experiencias frente a lo que rodea de su cotidianidad, para ello tienen presente sus creencias y costumbres; es por eso que logramos percibir cuando los niños y niñas vienen de diferentes contextos, por ejemplo los modismos al momento de hablar son diferentes entre un niño que está en el campo y un niño que ha crecido en la ciudad, de igual forma sucede al referirse a la naturaleza, pues las experiencias no han sido las mismas, en relación, Molina y Mojica nos mencionan que en niños y niñas existe no solo una aproximación objetiva hacia la naturaleza, sino por la comunicación y el vínculo que se crea con ella, teniendo como referente principal la observación y a partir de allí los conocimientos que han adquirido, de tal manera que se puede reconocer la autonomía de niños y niñas por conocer la naturaleza que les rodea (2012)

Uno de nuestros propósitos es mediar la información recibida por niños y niñas y ver cómo la están interiorizando, para esto el diálogo con ellos(as) respecto a las relaciones con la naturaleza, siempre está enfocado en el cuidado por ellos, en el cuidado de su entorno, las ventajas de la comunicación recibida virtualmente, etc.

En el siglo XXI la tecnología tiene tanta acogida que dejamos pasar las cosas esenciales de la vida y de nuestro entorno, los objetos desechables empezaron a reemplazar personas, palabras, textos y demás, perdiendo todo el sentido de la relación con el otro, Moacir Gadotti en su libro *Pedagogía de la Tierra* dice que “precisamos iniciar la lucha por nuestra vida con dignidad en todo el planeta, ésta revolución aún no realizada que cambiará nuestras vidas transformando el peligro en esperanza; comienza con la toma de conciencia y se prolonga en la concientización” (2002. p.20), pensamos que para realizar la lucha por la tierra no es necesario eliminar en absoluto la tecnología, sino empezar a usarla de tal manera que nos apoye en procesos constructivos de una mejor sociedad que se preocupe por el cuidado que la tierra requiere.

Ahora, reiteramos la importancia que tiene la experiencia de niños y niñas en la relación con el entorno natural y su impacto en el momento de su llegada a Bogotá; debido que hay un cambio de pensamiento en el diálogo con los niños y niñas, ya que se vio reflejada su inconformidad por no tener aquello con lo que estaban acostumbrados a interactuar en sus lugares de procedencia, como las zonas verdes, los ríos o los árboles que les proporcionaban, incluso, la posibilidad de tener su propio alimento, ejercer las labores del campo como sus padres con la siembra y otras actividades.

La intención en la casa MyL y la nuestra es mantener la conexión con el espacio para que niños y niñas no sientan que están en lugar ajeno al que pertenecen, a sus costumbres y sus gustos; al contrario a través del diálogo con los grupos que asisten se incentiven a reconocer sus lugares de procedencia la importancia de la naturaleza en su diario vivir se empieza a mediar con la actividad *TEJIENDO MEMORIA*.

Esta actividad se realiza con el fin de tejer tantas historias como sea posible, consiste en reflejar en telas el recuerdo de los lugares de origen, el recuerdo de las costumbres y lo que se hacía allí, se trata de brindar la posibilidad de compartir la experiencia ya no solo mediante el diálogo, sino a través de la expresión artística también, de esta forma se evidencia que el paso por la casa no es solo realizar una actividad específica, se muestra que allí adentro hay un encuentro de memorias, de experiencias que dan cuenta de cómo las personas van superando esos duelos y ese desarraigo causado por la guerra, teniendo en cuenta que es una actividad pensada para todo el núcleo familiar de los niños y las niñas.

Durante su desarrollo se fueron construyendo tejidos de padres, madres, abuelos, tíos y los mismos niños y niñas; la experiencia en dicha actividad fue interesante porque nos reiteró la importancia que tiene la experiencia de las víctimas de desplazamiento en la relación con el entorno natural y cómo lo relacionan en el momento de su llegada a Bogotá; fue impactante el cambio de pensamiento, en el diálogo con los niños y niñas se reflejó un sinsabor por aquello con lo que interactúan en sus lugares de procedencia.



5. Tejiendo memoria.

Fotografía por: Tania Valbuena

La actividad empezó con los niños y niñas, para que a través de los tejidos ellos expresaran lo que guardaban en su memoria, sus intereses y lo que ellos añoraban, poco a poco la participación de los padres o cuidadores fue aumentando, también se les invitó a tejer, primero a modo de sanación y relajación, pues el estrés en el momento de hacer diligencias cumple con desequilibrar sus estados emocionales y físicos; dentro de los tejidos encontramos diferentes historias, pues niños, niñas y padres de familia realizaban en el tejido la imagen de su casa y el entorno, de los animales, construyen palabras como memoria o paz, por medio del tejido entonces, entramos a dialogar sobre eso que se estaba construyendo y a partir de ello se generaban las historias en donde la memoria tiene un lugar fundamental, pues a partir de ella se comparten las experiencias con todos los

asistentes que se encuentran en el momento de la actividad, por lo tanto se comparten saberes, experiencias o tradiciones.

A modo de trueque (cambio de una cosa por otra) se ofrece el espacio con cambio de saberes, que permiten el conocimiento de las diferentes culturas que hacen parte de Colombia, además muestran que en el país fuera de la guerra existen otras cosas hermosas que lo enriquecen y que también hacen parte de sus recuerdos. Estas actividades que se realizan al interior de la casa generan la sensación de un lugar distinto, un lugar que aparte de ser acogedor sin duda alguna es enriquecedor.

Ya hablando nuevamente de las relaciones que se tienen con la naturaleza, podemos ver también los diferentes conocimientos que los niños tienen de ella desde la cultura en la que han crecido y se han formado como seres.

“Tras plasmar en una pintura la naturaleza que ellos han conocido y vivido en los territorios de donde provienen facilitó la re-conexión con la misma, y a su vez reconocer que aunque Bogotá no es una ciudad donde se encuentra mucha naturaleza, se puede vivenciar en algunas partes como en los parques, y lugares que se han creado para su conservación, igualmente se enfatizó en cómo en ella se encuentra la vida y la importancia de respetarla, claro está que fueron ellos mismos quienes se encargaron de reconocer y enfatizan en su valor y riqueza” (Informe Casa MyL, 2015).

En las diferentes acciones que se dieron para evidenciar cómo son las relaciones con la naturaleza, pudimos encontrar que aunque se presenta desarraigo cultural y aunque las relaciones efectivamente si cambian, no se cambia el pensamiento hacia ella y la forma de

verla, por ejemplo quienes vienen del campo tienen una relación más cercana, y ello lo pudimos observar por ejemplo en el tema de la siembra con la materas realizadas en el patio:



6.La siembra en la casa Botaman Viyá

Foto por: Alejandra Herrera

“esa mata se llama hierbabuena, y mi mamá la sembraba en nuestra casa para hacer aromáticas cuando nos dolía el estómago, tenía varias matas para muchas cosas que le sirven a uno siempre” (M.N. 7 años) tomado de los diarios de campo.

El trabajo con niños y niñas que vienen de comunidades indígenas permite observar que en ellos también hay una ruptura con el entorno natural en el que normalmente estaban inmersos, se enfrentan a nuevos espacios y así sus costumbres de trabajo diarias se ven fracturadas al no tener los recursos con los que antes contaban.

Las condiciones a las que se enfrentan particularmente son de escasez económica, aseo personal o buena alimentación, todo como consecuencia del conflicto. Estas poblaciones al igual que otras que han sido desplazadas se ven obligadas a buscar un sustento a través de cualquier medio, las historias de vida de ellos se ven atravesadas por la decisión de salir a buscar su alimentación, cuidar la habitación de paso o buscar ayuda al Estado, incluso en ocasiones la mendicidad es también una opción. Al ser su cultura distinta se evidencia por ejemplo que la población de niños y niñas es amplia por tanto las madres deben buscar cualquier manera para poder suplir las necesidades de sus hijos.

La mendicidad da lugar al desprestigio de la sociedad por aquellas personas que tiene que realizarla, permitiendo que cada vez las proyecciones de vida se vean más estancadas.

“Podemos comer, a veces ellos no desayunan, donde vive no los dejan bañar a todos y en la calle nos regalan cosas pero no alcanza, antes ellos iban al río y ya” (Mamá comunidad Embera) Tomado de diarios de campo

En el ejemplo anterior se puede ver cuáles son las necesidades por las que pasan las personas en situación de desplazamiento forzado, se evidencia que no solo hay una ruptura en las relaciones que se tengan con la naturaleza partiendo del significado que tiene para los niños y las niñas, sino que la identidad también se ve afectada.

7. Conclusiones

*La realización de la sistematización del proyecto Atrapasueños permite dar un aporte crítico y reflexivo, que además nos posiciona en un lugar distinto como pedagogas, un lugar que nos saca de la educación netamente formal de tal forma que entendemos cómo educar no es solo dar una asignatura y explicar los conceptos que en ella se integran, educar nos lleva a construir aprendizajes que se salen totalmente de la escuela formal porque como maestras también estamos siendo educadas por los niños y las niñas cuando nos muestra su capacidad y autonomía a la hora de aprender no solo de quienes le rodean sino por medio de la exploración del medio, entendemos también que como pedagogas infantiles nuestra tarea se enfoca en formar, en construir o en enseñar a ser y hacer.

*Con la sistematización, pudimos entender la importancia no solo de hacer evidente la guerra que a diario nos acontece, sino de mostrar que la población infantil también está inmersa allí, que hay niños y niñas que están creciendo y formándose en medio del conflicto, esos que el día de mañana serán adultos que con claridad conocen que es la violencia y lo que ella implica, por ello se hace necesario que la sociedad sea consciente que la violencia no solo deja desastres físicos, como la falta de una vivienda, sino que también causa cambios sociales, por ejemplo, los niños y las niñas que quieren involucrarse en ambientes violentos para solucionar los problemas.

*El papel pedagógico debe ir más allá de transmitir un conocimiento dentro de un aula, debe pensarse en cómo están creciendo nuestros niños y nuestras niñas, que más allá de la

violencia también están creciendo en medio de la necesidad por sacar su vida adelante, en medio de la pobreza y la obligación de conseguir comida para el diario antes que de estudiar, por ello un pedagogo debe atender siempre las necesidades a las que están expuestos sus estudiantes, para poder aportar en su desarrollo no solo desde el conocimiento de áreas sino desde el formarse como sujetos, acercándose a él o ella, escuchando sus experiencias y sus formas de ver el mundo y la vida, no solo desde el lugar de adulto, sino como persona guía y acompañante en los diferentes procesos de la construcción de los proyectos de vida distintos en cada uno de los sujetos con los cuales se está compartiendo.

*La voz de las víctimas permite el reconocimiento de las mismas, de tal forma que la visibilización de la sociedad hacia ellas deja de lado la exclusión que se da en los diferentes contextos que no conocen las historias de cada persona que ha sido desplazada, por ejemplo, en la escuela los mismos niños y niñas no conocen las historias de vida de sus compañeros, por tanto el pedagogo debe acercarse a esas historias, para mostrar dentro de su mismo grupo de trabajo la diferencia social de la cual hacemos parte.

*El darle importancia a las voces, las historias, los dibujos las formas de expresión de cada niño y cada niña permite que ellos se den un lugar dentro de la sociedad, que se den un valor a sí mismos de tal manera que el luchar por salir adelante empieza a tomar lugar no tanto por quienes les rodean sino por ellos mismos y por el papel que cumplen en los distintos espacios.

*Durante el proceso en la casa de MyL se pudo evidenciar que la relación con la naturaleza que establecen los niños y niñas está permeada por las costumbres que los padres y madres van dejando en ellos(as), es por eso que la cultura cumple un papel fundamental dentro del desarrollo de identidad de cada sujeto que se va desarrollando en cierto contexto, por ejemplo en el campo; de acuerdo a eso se estructuran modos de vida, y se proyecta el futuro de la misma, también a partir del conocimiento de las experiencias del otro, en donde no solo tiene cabida el núcleo familiar sino todos aquellos que le rodean como amigos o maestros, quienes muestran de diferente forma las relaciones con la naturaleza y el cuidado de la misma.

*En las relaciones con la naturaleza se producen rupturas debido a que en los niños y las niñas que vienen de zonas rurales sus cotidianidades cambian en cuanto a temporalidad, espacio o sentido de pertenencia, por ejemplo el ir al río, el sembrar o cuidar dicha siembra, el salir a correr en el campo, andar a caballo o estar pendientes del cuidado de los animales son acciones que en la ciudad no se pueden realizar en totalidad, pues no es lo mismo cuidar una planta en la ciudad la cual cumple el papel de decoración y en el campo cumple el papel de suplir la necesidad de alimento, además el espacio mismo cambia mientras que en el campo se da la posibilidad de libertad, en la ciudad se siente el caos por la congestión constante, de esta manera el pedagogo debe posibilitar al niño oportunidades y experiencias nuevas y similares a las del lugar de procedencia, de modo que el niño se integre al nuevo contexto del cual empieza hacer parte .

*Al encontrarnos con población indígena (Embera en su mayoría) la cual tuvo una asistencia prolongada en el centro dignificar, pues debían asistir constantemente para

recibir las ayudas humanitarias, logramos encontrar que las relaciones de naturaleza no son solo con el contexto en el que las personas se encuentren en cierto momento, éstas parten también desde el cuidado consigo mismos, encontramos que el cuidado, por ejemplo, con el aseo personal es mínimo, mientras que en el campo podían entrar a bañarse en el río, podían consumir los alimentos mediante el trabajo de toda la comunidad, en la ciudad estas prácticas que hacían parte de su cotidianidad no se dan, por tanto de esta manera el cuidado por sí mismo se ve fracturado, pues no están los mismos medios a los que estaban acostumbrados, lo que implica un distanciamiento consigo mismos.

*La diversidad de culturas que se encontraron en el trabajo al interior de la Casa de MyL, permiten abrirnos a la posibilidad de trabajar desde un enfoque diferencial, teniendo en cuenta tan amplia diversidad que hace parte de Colombia.

*La experiencia de los profesionales nos ayuda a pensarnos y cuestionarnos como pedagogas, nos permite reflexionar sobre cómo queremos ejercer nuestro papel dentro de la sociedad, pues el ayudar a las comunidades y a quienes lo necesitan nos hace pensar que más allá de crear una experiencia nos deja el sentimiento de esperanza hacia una sociedad mejor, una sociedad que piense y se preocupe por el otro.

Bibliografía

*Angarita Consuelo, (2010). El significado de la muerte para niños que han vivido la violencia. Universidad del Norte.

*Ardila Dana y Vargas Adriana. (2002). Sistematización de la experiencia de arte como expresión en el preescolar artístico ambiental semillas con niños y niñas de 4 a 5 años. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, Colombia.

*Arias Johana. (SF). Estrategias pedagógicas para niños en situación de desplazamiento. Fundación universitaria Los libertadores. Bogotá, Colombia.

*Baro, Martin. (1990). Psicología social de la guerra: Trauma y terapia. Capítulo 1. UCA Editores. El Salvador.

*Bello, Martha Nubia. (2001). Desplazamiento Forzado y reconstrucción de identidades. ICFES. Colombia.

*Bello, Martha Nubia y Ruiz, Sandra. (2002). Desplazamiento forzado y niñez: rupturas y continuidades. en Conflicto armado niñez y juventud. Universidad Nacional. Colombia

*Berinstain, Carlos Martín. (1999). Reconstruir el tejido social un enfoque crítico de la ayuda humanitaria. Capítulos 1, 2 y 3. Icaria-Antrazyt. Barcelona, España.

*Bernachea, Mercedes. Gonzalez, Estela. Morgan y María de la Luz. (1994). La sistematización como producción de conocimiento. Taller permanente de sistematización CEEAL. Revista la Piragua No. 9. Lima, Perú.

*Boff, Leonardo. (2011). Ética y Moral, la búsqueda de los fundamentos. Editorial Sal Terrae Polígono de Raos, Parcela 14-1

*Cendales, Lola. (S.F.). La metodología de la sistematización. Una construcción colectiva.

*Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). No hubo tiempo para la tristeza.

Colombia

*Cerón, Ángela. (2005). Elementos conceptuales para la sistematización de una experiencia investigativa al interior del programa de licenciatura en pedagogía infantil.

Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, Colombia.

*Díaz, Leidy. (2014). Sistematización de experiencia de intervención en trabajo social de la práctica profesional en la Fundación Por un mundo nuevo, Arcángel Shamuel. Una perspectiva de intervención con (NNA) en hogares de protección. Corporación

Universitaria niñas de 5 y 6 años. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.

*Echeverría Luz Marina, Estrada María Victoria, Henao Gloria Helena y Mantilla Carolina. (2010). Dos formas de contar y tejer la experiencia. sistematización Proyecto Re-Creo. SDIS. Bogotá, Colombia.

*Garzón, María de los Ángeles. (2013). Infancia, desplazamiento y escuela a: apuntes para la elaboración de un estado de arte. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, Colombia.

*Ghiso, Alfredo. (1998). De la práctica singular al diálogo con lo plural. Funlam.

*Herrera Alexandra, Velasco Luz y Rivera Lilian.(1997).Con lo tuyo, lo mío y lo nuestro, construimos y valoramos la vida. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.

*Jara Oscar. (2001). Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias. Centro de estudios y publicaciones alforja. Costa Rica.

- *Jelin. Elizabeth. (2002). Los trabajos de la memoria. Capítulo 1 y 2. Siglo XXI de España editores. Madrid, España
- *Lozano, María y Vélez, Judith. (2011). Proyecto re-creo: Implementación en el jardín infantil casa vecinal comuneros norte en la localidad de suba con la población de primera infancia en situación de desplazamiento. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, Colombia.
- *Lozano Dolly Marcela y Poloche Angela Cristina.(2000).Una propuesta de educación ambiental como alternativa para valorar la vida a través del medio natural. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.
- *Marteens.Donny. (2002). Desplazamiento e identidad social. Revista de estudios sociales. Colombia
- *Molina Adela y Mojica Lyda, (2012) Enseñanza como puente entre conocimientos científicos escolares y conocimientos ecológicos tradicionales, Revista Internacional de Investigación en Educación. Bogotá, Colombia
- *Molina Adela, Mojica Lyda y Lopez Leidy (2002) Enseñanza de la ciencias, contexto y diversidad cultural. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, Colombia.
- *Noguera, Patricia. (2004). El reencantamiento del mundo. Universidad Nacional de Colombia. Manizales, Colombia.
- *Restrepo Yusti, Manuel. (1998). Escuela y desplazamiento: Una propuesta para las emergencias educativas en los tiempos de guerra. Ministerio de Justicia y derecho. Bogotá, Colombia.
- *Restrepo Yusti, Manuel. (1999). Escuela y desplazamiento. Una propuesta pedagógica. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá, Colombia.

*Samayoa Joaquín. (1990). Guerra y deshumanización: una perspectiva psicosocial, en Psicología social de la guerra: Trauma y terapia. UCA Editores. El Salvador.

*SDIS. (2015). Estrategia Atrapasueños: Tejiendo un futuro en paz. Bogotá, Colombia

*UNICEF. 1999. Un país que huye. Desplazamiento y violencia en una nación fragmentada. Compilación de los boletines de la Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos (CODHES), publicados entre el 20 de agosto y el 15 de febrero de 1999. Colombia de

<http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2007/5161.pdf?view=1>